



Diseño de un plan de educación ambiental con enfoque de innovación social para
fortalecer la relación de la comunidad de Tabio con su jardín botánico

Clara María Otálora Esteban

Yessica Casas Sosa

Universidad EAN

Facultad de Administración, Finanzas y Ciencias económicas

Maestría en Innovación

Bogotá, Colombia

10/11/2025

**Diseño de un plan de educación ambiental con enfoque de innovación social para
fortalecer la relación de la comunidad de Tabio con su jardín botánico**

Clara María Otálora Esteban

Yessica Casas Sosa

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:

Magister en Innovación

Director (a):

Luz Maribel Guevara Ortega

Modalidad:

Consultoría Profesional

Universidad EAN

Facultad de Administración, Finanzas y Ciencias económicas

Maestría en Innovación

Bogotá, Colombia

10/11/2025

DISEÑO DE UN PLAN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL CON ENFOQUE DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA FORTALECER LA RELACIÓN DE LA COMUNIDAD DE TABIO CON SU JARDÍN BOTÁNICO

Nota de aceptación:

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del director del trabajo de grado

Ciudad, día/mes/año

Resumen

El plan de educación ambiental con enfoque de innovación social del jardín botánico de Tabio, Cundinamarca, se diseña con el propósito de fortalecer la relación entre la comunidad y su Jardín Botánico, entendido como un espacio vivo de aprendizaje, identidad y encuentro. El proyecto surge ante la necesidad de resignificar el Jardín como un referente activo de educación ambiental y de apropiación social del territorio.

Para su desarrollo se adoptó una metodología participativa, que incluyó observación, empatía, entrevistas con expertos y encuestas aplicadas a la comunidad local, permitiendo identificar percepciones, tensiones y oportunidades. Con base en estos hallazgos, se diseñó un plan con enfoque en innovación conformado por dos rutas: “Siembro Raíces”, enfocada en la conexión con la flora, la cultura y la memoria local; y “Recojo Huellas”, centrada en la sostenibilidad y cuidado del espacio.

Finalmente, el plan integra la participación de diferentes generaciones del municipio y una red de alianzas entre actores clave entre el sector público, privado y educativo, con el fin de no generar dependencia en un solo actor.

Palabras clave: Educación ambiental, innovación social, apropiación comunitaria, sostenibilidad, territorio, Jardín Botánico de Tabio.

Abstract

The environmental education plan with a social innovation approach for the Botanical Garden of Tabio, Cundinamarca, is designed with the purpose of strengthening the relationship between the community and its Botanical Garden, understood as a living space for learning, identity, and social interaction. The project arises from the need to reframe the Garden as an active reference for environmental education and the social appropriation of the territory.

For its development, a participatory methodology was adopted, including observation, empathy, expert interviews, and surveys conducted with the local community, allowing the identification of perceptions, tensions, and opportunities. Based on these findings, an innovation-oriented plan was designed, structured around two pathways: “*Siembro Raíces*” (Sowing Roots), focused on the connection with flora, culture, and local memory; and “*Recojo Huellas*” (Gathering Footprints), centered on the sustainability and care of the space.

Finally, the plan integrates the participation of different generations within the municipality and a network of alliances among key actors from the public, private, and educational sectors, in order to avoid dependency on a single stakeholder.

Keywords: Environmental education, social innovation, community appropriation, sustainability, territory, Botanical Garden of Tabio.

DISEÑO DE UN PLAN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL CON
ENFOQUE DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA FORTALECER LA
RELACIÓN DE LA COMUNIDAD DE TABIO CON SU JARDÍN
BOTÁNICO

11

Pág.

Contenido

Resumen	6
Abstract	10
Introducción	14
Objetivo general	17
Justificación	18
Marco Institucional	21
Marco Contextual y Conceptual	25
Diseño Metodológico de la Consultoría	34
Diagnóstico Organizacional	43
Resultados de la Solución	59
Conclusiones y Recomendaciones	114
Referencias	118
Anexos	124

Lista de Figuras

FIGURA 1.....	37
PROCESO METODOLÓGICO DE INNOVACIÓN.....	37
FIGURA 2.....	41
MATRIZ FILTRO DE VALOR ESTRATÉGICO	41
FIGURA 3.....	45
NIVEL DE CONOCIMIENTO IDENTIFICADO	45
FIGURA 4.....	46
ASOCIACIONES CONCEPTUALES	46
FIGURA 5 RELACIONAMIENTO GENERACIONAL ENCONTRADO	47
FIGURA 6.....	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.
INDAGACIÓN DE POSIBLE CONTRIBUCIÓN PARA LA SOSTENIBILIDAD	49
FIGURA 7.....	51
ACTIVIDADES DE INTERÉS CIUDADANO	51
FIGURA 8.....	52
IDEAS IDENTIFICADAS PARA AYUDAR A SU SOSTENIBILIDAD.....	52
FIGURA 9.....	54
COINCIDENCIA CONCEPTUAL	54
FIGURA 10.....	55
VERBATIM AFIRMACIÓN DESTACADA	55
FIGURA 11.....	56
VERBATIM DESTACADO APRENDIZAJE.....	56
FIGURA 12.....	58

DISEÑO DE UN PLAN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL CON
ENFOQUE DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA FORTALECER LA
RELACIÓN DE LA COMUNIDAD DE TABIO CON SU JARDÍN
BOTÁNICO

13

RELACIÓN ENTRE EDUCACIÓN AMBIENTAL TRANSFORMADORA, PARTICIPACIÓN
COMUNITARIA Y SOSTENIBILIDAD TERRITORIAL EN EL JARDÍN BOTÁNICO DE
TABIO. 58

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1 Matriz detallada por ciclos	43
Tabla 2 Matriz detallada de alianzas intersectoriales por ciclos	49

Introducción

Los jardines botánicos, además de cumplir una función clave en la conservación de la biodiversidad, pueden constituirse como escenarios estratégicos para la innovación (Jaramillo et al., 2025). Su configuración como espacios abiertos facilita procesos de observación, ideación y co-creación, propios del pensamiento de diseño.

El Jardín Botánico del municipio de Tabio (Cundinamarca) forma parte del reconocimiento cotidiano de la comunidad local. Sin embargo, su uso como espacio educativo ha sido intermitente, y su funcionamiento se ha visto afectado por factores políticos, económicos y de seguridad en años recientes (Concejo Municipal de Tabio, 2024). Su potencial ambiental, turístico y social plantea la necesidad de explorar, desde un enfoque de innovación, alternativas para fortalecer su rol como escenario de educación ambiental y promotor de la cultura local.

El presente trabajo propone el diseño de un plan de educación ambiental basado en principios de innovación social, el cual prioriza el desarrollo de soluciones que fortalezcan capacidades locales, con el propósito de promover procesos sostenibles de educación ambiental en el Jardín Botánico de Tabio (Havas et al., 2023). Asimismo, reconoce el jardín como un espacio vivo de aprendizaje, construcción de identidad y encuentro comunitario (Martin Amaya et al., 2020).

El proceso de investigación se centró en la comprensión del contexto local mediante la recolección de perspectivas y el diseño de una propuesta ajustada a las dinámicas del municipio. Para ello, se emplearon técnicas como observación en campo, entrevistas a expertos del sector ambiental, así como una encuesta dirigida a habitantes de Tabio. Estas

herramientas permitieron identificar percepciones, expectativas y tensiones asociadas al uso del jardín, su valor simbólico y su potencial educativo.

Los resultados evidencian una valoración positiva del jardín, vinculada al bienestar, la conexión con la naturaleza y el orgullo local. También se identificó una memoria colectiva asociada a periodos de abandono y desarticulación institucional. Estos hallazgos se contrastaron con referentes en educación ambiental, los cuales destacan la importancia de incorporar procesos participativos y de construcción de identidad territorial para consolidar escenarios de aprendizaje que favorezcan la apropiación social del conocimiento en torno a la biodiversidad y su conservación (Velempini, 2025).

A partir de este análisis, se diseñó un plan de educación ambiental estructurado en dos rutas complementarias. La primera, *Siembro Raíces*, orientada a fortalecer el sentido de pertenencia de la comunidad mediante experiencias directas con la tierra y las especies locales. La segunda, *Recojo Huellas*, enfocada en la activación de un rol comunitario como agente guardián del Jardín. Ambas rutas se materializan en actividades, apoyadas en alianzas multisectoriales, que buscan contribuir a la sostenibilidad del jardín y a la promoción de la cultura local (Willison, 2006).

Este plan posiciona al Jardín Botánico de Tabio como un espacio estratégico para que la educación ambiental trascienda el ámbito teórico y se consolide como una práctica cotidiana de participación y corresponsabilidad. Esta perspectiva se alinea con planteamientos como el de Soleb (2025), quien resalta la importancia de generar conexiones tempranas con la naturaleza como base para el desarrollo de una ciudadanía ambientalmente responsable y con capacidades para el cambio social.

La pregunta de investigación que orientó este trabajo fue: ¿Cómo integrar un enfoque de innovación en el diseño de un plan de educación ambiental que fortalezca la relación de la comunidad de Tabio con su Jardín Botánico?

El documento se estructura en tres secciones principales. En primer lugar, se presenta el marco contextual y teórico que sustenta el enfoque metodológico adoptado, en respuesta al reto de consultoría empresarial planteado por la Universidad EAN en articulación con Cuerpos de Paz y el Jardín Botánico de Tabio. En segundo lugar, se desarrollan los principales hallazgos derivados del proceso investigativo. Finalmente, se expone la propuesta del plan y las conclusiones obtenidas en el marco del enfoque exploratorio de innovación.

Objetivo general

Diseñar un plan de educación ambiental para el jardín botánico de Tabio desde un enfoque de innovación, orientado a fortalecer la relación de la comunidad con su territorio.

Objetivos específicos

- **Elaborar** un diagnóstico del contexto social, cultural y ambiental del Jardín Botánico de Tabio, a partir de las percepciones, usos y expectativas de la comunidad, como base para un proceso de diseño centrado en las personas y el territorio.
- **Explorar y estructurar**, mediante las fases de empatía e ideación del Design Thinking, acciones que permitan conectar a la comunidad con el Jardín Botánico.
- **Diseñar** un plan educativo que incorpore fases de implementación, mecanismos de participación, orientados a promover el intercambio de saberes entre distintos grupos etarios.

Justificación

Definir un plan de educación ambiental para el Jardín Botánico de Tabio constituye una oportunidad para fortalecer la relación entre la comunidad y un espacio con alto potencial para la innovación social (Mulhauser & Gaille, 2024). Aunque el jardín ha estado presente en la vida del municipio, su uso actual no refleja plenamente sus capacidades como escenario educativo y cultural. Esta brecha entre su reconocimiento y su aprovechamiento orienta la necesidad de estructurar un plan que dé continuidad a los procesos de educación ambiental.

En este sentido, la propuesta prioriza experiencias participativas que permitan trasladar el aprendizaje del plano teórico a la práctica cotidiana, permitiendo conectar el cuidado ambiental con referentes de identidad y pertenencia, aumentando las probabilidades de apropiación por parte de la comunidad (BGCI, 2021).

El énfasis en la participación comunitaria parte de reconocer que los procesos de educación ambiental son más efectivos cuando las personas se involucran activamente en la construcción de soluciones. Es por esto que el plan no posiciona a la comunidad únicamente como beneficiaria, sino como actor central en la sostenibilidad del jardín. Esta decisión se alinea con los lineamientos del Plan de Desarrollo Municipal de Tabio y con las estrategias de la Red Nacional de Jardines Botánicos de Colombia, que destacan la educación ambiental y la participación como ejes de acción (Concejo Municipal de Tabio, 2024).

Desde la perspectiva de la innovación, la propuesta se orienta a generar condiciones para el aprendizaje a partir de la interacción. La articulación entre conocimiento experto y saberes locales no solo enriquece las actividades propuestas, permite que la riqueza natural y cultural del municipio deje de ser un elemento pasivo y se convierta en un recurso activo para el aprendizaje y la apropiación territorial (Qin et al., 2025).

El sustento conceptual de esta aproximación se encuentra en enfoques de innovación social como el propuesto por Vladova (2023), quien plantea la educación ambiental como un proceso de empoderamiento. Bajo esta lógica, el valor del aprendizaje no radica únicamente en la adquisición de conocimientos, sino en la capacidad de las personas para comprender su entorno, tomar decisiones informadas y participar en su transformación.

Adicionalmente, la propuesta reconoce una tensión inherente a los procesos de innovación social: avanzar en escenarios de incertidumbre sin perder de vista las capacidades existentes del territorio (Seelos & Mair, 2017). En el caso del Jardín Botánico de Tabio, esto se traduce en el diseño de actividades que introducen nuevas dinámicas, que se apoyan en recursos, experiencias y actores ya presentes.

En términos operativos, el plan se apoya en el capital humano existente, en alianzas intersectoriales y en experiencias previas, lo que permite optimizar recursos y reducir barreras de implementación. Este enfoque no solo mejora la viabilidad del plan, sino que también incrementa sus posibilidades de sostenibilidad, al facilitar la apropiación por parte de la comunidad (Coyle & Selvi, 2024). Asimismo, la estructuración del plan contribuye a

organizar y dar continuidad a las acciones educativas del jardín, evitando esfuerzos dispersos y fortaleciendo su rol institucional.

Finalmente, en coherencia con la filosofía de la Universidad EAN, el proyecto se inscribe en el campo de la Innovación Social y la Sostenibilidad Ambiental, dentro del Grupo de Investigación en Innovación y Transformación Social y en la Línea de Educación, Cultura y Sostenibilidad Territorial. Desde este marco, la propuesta busca aportar un modelo que articula innovación, educación y desarrollo comunitario, con potencial de adaptación a otros contextos.

Marco Institucional

El Jardín Botánico del municipio de Tabio, Cundinamarca, es reconocido en el Plan de Desarrollo como un activo ambiental, referente cultural y espacio estratégico para promover el cuidado del entorno y el bienestar comunitario (Concejo Municipal de Tabio, 2024). Sin embargo, en los últimos años ha atravesado periodos de baja actividad y dificultades de mantenimiento, lo que ha limitado su consolidación como escenario educativo. Esta situación evidencia una brecha entre su reconocimiento institucional y su uso efectivo, que resulta central para comprender la pertinencia de fortalecer su función educativa.

Fue inaugurado en el año 2000 como resultado de una alianza entre la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR) y la administración municipal. En su interior se encuentran esculturas de la artista Margarita Restrepo, un pequeño lago y senderos rodeados de flora nativa que han favorecido la presencia de diversas especies de aves, configurando un entorno que integra valores ambientales, estéticos y culturales (Concejo Municipal de Tabio, 2024). Estas características refuerzan su potencial como espacio de aprendizaje situado, más allá de su función contemplativa.

Rol territorial y aporte al desarrollo local

El Jardín Botánico de Tabio hace parte de la estructura administrativa del municipio, lo que le otorga un papel relevante en la construcción de identidad territorial y en el reconocimiento del entorno natural como patrimonio colectivo. Desde la institucionalidad, su valor no se define principalmente en términos de rentabilidad económica directa, sino

en su capacidad de aportar al desarrollo local (Alcaldía Municipal de Tabio, 2020). Lo que permite entender el jardín como un bien público cuyo impacto se expresa en dimensiones sociales y culturales, más que en resultados económicos inmediatos.

En términos sectoriales, el jardín se inscribe en el ámbito del ecoturismo y la conservación ambiental, sectores que han ganado relevancia por su contribución a la sostenibilidad, la educación ambiental y el bienestar social. En este contexto, la ubicación de Tabio en la Sabana de Bogotá ha favorecido su posicionamiento como destino emergente de turismo de naturaleza. El Jardín aporta a esta dinámica mediante experiencias que combinan educación, interacción con el entorno y actividades culturales, contribuyendo también a la economía local a través de recorridos guiados y eventos pedagógicos (Alcaldía Municipal de Tabio, 2023). Esto sugiere que su fortalecimiento no solo tiene implicaciones ambientales, sino también territoriales y económicas.

Desafíos y procesos de resignificación

A lo largo de su trayectoria, el Jardín ha enfrentado etapas de baja participación comunitaria y limitaciones administrativas que han afectado su continuidad y visibilidad. Estas condiciones reflejan desafíos frecuentes en la gestión de espacios ambientales a nivel local, donde la sostenibilidad institucional depende tanto de los recursos disponibles como del grado de apropiación social del espacio. Al mismo tiempo, estas dificultades han impulsado un renovado interés por parte de la comunidad y de actores institucionales en su recuperación y resignificación, lo que abre un escenario propicio para el desarrollo de iniciativas orientadas a fortalecer su uso y sentido dentro del municipio (Simposio Jardines Botánicos de Latinoamérica, 2025).

Proyección estratégica: misión, visión y modelo de gestión

La misión del Jardín Botánico de Tabio se orienta a consolidarse como un espacio que promueve la cultura ambiental a partir de la conservación de la flora y fauna local, integrando enfoques de innovación social. Esta visión reconoce que la sostenibilidad ambiental no depende únicamente de acciones técnicas, sino también de procesos educativos que involucren activamente a la comunidad (Alcaldía Municipal de Tabio, 2020).

A futuro, el Jardín Botánico de Tabio busca posicionarse como un referente regional en educación ambiental, cultura y conservación, funcionando como un entorno de aprendizaje vivo donde la biodiversidad y las tradiciones locales dialogan e incentivan la participación de los visitantes en el cuidado del entorno (Concejo Municipal de Tabio, 2024, pp. 349–400).

Para avanzar en esta dirección, se requiere una estructura organizacional que garantice su funcionamiento integral. Esto implica una unidad de administración encargada de la planeación y coordinación general; un componente científico orientado a la conservación, investigación y restauración ecológica; y un equipo educativo responsable del diseño e implementación de programas pedagógicos y actividades de sensibilización ambiental. A su vez, el acompañamiento técnico y legal resulta clave para asegurar el cumplimiento normativo y la sostenibilidad de los recursos (Miller, 2023).

En síntesis, el Jardín Botánico de Tabio se configura como una institución con valor ambiental, cultural y territorial. Su trayectoria, junto con su vocación educativa y su capacidad de articulación con distintos actores, lo posicionan como un escenario pertinente

DISEÑO DE UN PLAN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL CON
ENFOQUE DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA FORTALECER LA
RELACIÓN DE LA COMUNIDAD DE TABIO CON SU JARDÍN
BOTÁNICO

24

para el desarrollo de iniciativas orientadas a fortalecer la relación entre la comunidad y su entorno natural, favoreciendo procesos de apropiación colectiva.

Marco Contextual y Conceptual

Jardines botánicos: de espacios de conservación a escenarios de aprendizaje territorial

Históricamente, los jardines botánicos han sido concebidos principalmente como espacios destinados a la conservación de la biodiversidad. Pero, en la práctica, estos entornos también operan como lugares de interacción cotidiana, donde se desarrollan dinámicas de observación, aprendizaje y relación con el entorno natural. En los últimos años, distintos enfoques han ampliado esta comprensión, reconociendo su potencial como escenarios educativos vinculados al territorio, especialmente cuando se integran a la vida comunitaria y facilitan experiencias directas de aprendizaje (Beresford-Dey et al., 2024). Este cambio de enfoque resulta relevante para el caso del Jardín Botánico de Tabio, en la medida en que permite cuestionar una visión limitada del espacio centrada únicamente en su función de conservación, y abre la posibilidad de entenderlo como un escenario activo de formación ambiental y construcción de sentido territorial.

Territorio y desafíos socioambientales

En América Latina, los territorios rurales enfrentan desafíos socioambientales asociados a la coexistencia de riqueza ecológica, transformaciones productivas y dinámicas sociales que inciden en la relación de las comunidades con su entorno natural. Los espacios destinados a la conservación ambiental, como jardines botánicos y reservas locales, adquieren una relevancia que trasciende su función ecológica, al convertirse en posibles plataformas de articulación social, aprendizaje colectivo y construcción de identidad territorial (Pinzón, 2023).

La evidencia muestra que la existencia de estos espacios no garantiza su apropiación social ni la sostenibilidad de las iniciativas que allí se desarrollan. Diversos estudios señalan que las intervenciones centradas únicamente en infraestructura o en actividades educativas aisladas presentan alcances limitados cuando no se articulan con procesos sostenidos de participación y gobernanza (Vargas & Allamand, 2023).

Colombia no es ajena a este contexto, siendo un país con una alta proporción de territorios rurales, enfrenta un escenario similar entre la conservación ambiental y la presión sobre los ecosistemas derivada de la expansión urbana; no solo cambios en los usos del suelo, también en el debilitamiento de los vínculos entre comunidades y entornos naturales. En el departamento de Cundinamarca, este fenómeno es particularmente visible: municipios que históricamente sostuvieron una relación estrecha con el territorio agrícola y natural han experimentado transformaciones aceleradas que han erosionado esa conexión, haciendo más urgente la necesidad de espacios y procesos que la recuperen (Pulido Chilito & Mora Garcia, 2023).

En el caso de Tabio, esta discusión permite interpretar que las dificultades en el uso y continuidad del Jardín Botánico no responden exclusivamente a limitaciones operativas, sino a una relación aún débil entre el espacio y la comunidad. Esto refuerza la necesidad de enfoques que prioricen la apropiación social como condición para su sostenibilidad.

Educación ambiental: experiencia, participación y territorio

La educación ambiental ha transitado desde modelos centrados en la transmisión de información hacia enfoques que integran dimensiones sociales, culturales y participativas. Desde esta perspectiva, el aprendizaje significativo se construye a partir de la experiencia y del vínculo directo con el entorno, más que desde la acumulación de contenidos teóricos (Hurtado Loaiza, 2024).

Este giro hacia lo vivencial tiene raíces en planteamientos fundacionales como el de Pierre Giolitto, quien propone ver la pedagogía del medio ambiente desde la adopción de métodos activos y flexibles que faciliten la propia exploración de temas de interés y la formulación de actividades a realizar. Puntualmente, “es a partir del contacto con el terreno que los alumnos deben aprender sobre el medio ambiente. Sólo la observación puede llevarlos a descubrir el mecanismo general de su funcionamiento” (Giolitto, 1984, p. 183).

William Stapp, de los primeros en definir educación ambiental, ya demostraba la importancia de producir ciudadanos conocedores de su entorno y motivados a participar en la solución de sus problemas de manera individual y colectiva, entendiendo que el territorio no se ve como un fin sino como una condición para la participación. Es así como los programas educativos que se limitan a contenidos técnicos, sobre recursos naturales, resultan insuficientes si no incorporan el rol activo del ciudadano, una dimensión fundamental que define el alcance transformador de la educación ambiental como campo de conocimiento (Stapp, 1970).

David Orr, igualmente a través de su enfoque de *alfabetización ecológica* sitúa la educación ambiental como un proceso relacional, experiencial y vinculado al territorio. Propone que la educación debe entenderse como un diálogo con el lugar, más que como un proceso unidireccional, un territorio interlocutor que condiciona lo que se aprende y cómo se aprende (Orr, 1992).

De tal manera que hablar de apropiación comunitaria se vuelve un eje central dentro de cualquier propuesta de educación ambiental. Henri Lefebvre, por ejemplo, plantea una distinción entre espacios apropiados y espacios dominados para explicar la forma en que las personas se vinculan con su entorno, evidenciando que no todo uso del espacio implica apropiación. Desde su perspectiva, los espacios apropiados son aquellos que logran articular necesidades, prácticas y significados de una comunidad, posibilitando procesos de identificación y pertenencia que se construyen en lo cotidiano. Por el contrario, los espacios dominados responden a lógicas funcionales, donde el territorio se organiza principalmente en función de objetivos productivos o institucionales, limitando la construcción de vínculos más allá de su uso inmediato. Esta diferenciación, guía el significado de apropiación comunitaria al cual nos referimos, ya que no parte únicamente desde la presencia en el territorio, sino en la capacidad de dotarlo de sentido, integrarlo en la vida cotidiana y reconocerlo como parte de una identidad compartida (Lefebvre, 1991).

Lo que sobresale de estos enfoques teóricos no es únicamente un cambio metodológico en la educación ambiental, sino un cuestionamiento más profundo sobre cómo se ha construido la relación entre conocimiento y territorio. Dejan marcada la importancia de no solo exponer a los individuos al entorno natural, sino de generar condiciones para que esa interacción produzca formas distintas de interpretación, vínculo y acción.

Esta línea conceptual desarrollada anteriormente, resulta pertinente en contextos como el de Tabio, donde el potencial del Jardín Botánico no depende únicamente de su infraestructura, sino de su capacidad para activar experiencias que fortalezcan el vínculo entre comunidad y territorio. Actividades como sembrar, recorrer o interactuar con el entorno permiten integrar dimensiones culturales y emocionales que fortalecen la relación de las personas con este espacio (Beresford-Dey et al., 2024).

Innovación social como marco articulador para la sostenibilidad territorial

El concepto de innovación social suele estar asociado a transformaciones en los sistemas productivos, una mirada que aún resulta limitada para abordar activaciones sociales retadoras, en las que el cambio no se reduce a la introducción de nuevos productos o procesos, sino a la transformación de dinámicas entre individuos. Autores como Geoff Mulgan logran ampliar la definición viendo la innovación social como el desarrollo de nuevas ideas que responden a necesidades sociales de manera más efectiva, al tiempo que generan nuevas relaciones y formas de colaboración (Mulgan, 2006).

Mulgan reconoce como uno de los principales valores de la innovación social, la apropiación comunitaria, la capacidad para despertar en las personas la convicción de que pueden hacerlo. Agentes capaces de transformar su entorno y sus dinámicas para seguir actuando, a través de iniciativas socialmente innovadoras, como una forma embrionaria de gobernanza (Mulgan, 2006).

Desde la educación ambiental, la innovación social señala la necesidad de influir en las formas de participación, colaboración y organización comunitaria (Murray et al., 2010). Solo así, las iniciativas que logran mayor sostenibilidad son aquellas que se construyen desde el territorio, fortalecen capacidades locales y promueven la articulación entre actores diversos (Serrano & Casadiego, 2025). Más que introducir soluciones externas, estos enfoques enfatizan la importancia de activar dinámicas ya existentes dentro de las comunidades.

Desde estos énfasis conceptuales, los jardines botánicos pueden entenderse como escenarios estratégicos para la innovación social territorial, pues su valor no radica únicamente en las funciones que cumplen de manera individual, sino en la posibilidad de articular dimensiones ambientales, educativas y culturales en un mismo espacio, facilitando la interacción entre comunidad, instituciones y conocimiento técnico (Lyon et al., 2025). Esta capacidad de articulación los posiciona como entornos propicios para la construcción de prácticas colectivas orientadas al cuidado del territorio.

En el caso del Jardín Botánico de Tabio, este enfoque permite orientar la propuesta hacia el aprovechamiento de capacidades existentes, en lugar de priorizar la incorporación

de soluciones externas, tal como lo plantean Grilo y Carrizo Moreira (2022), la innovación se entiende aquí como un proceso de reorganización de prácticas, saberes y actores ya presentes en el territorio, que posibilita la generación de nuevas dinámicas de aprendizaje y participación. Esto resulta particularmente pertinente en contextos donde los recursos son limitados y donde la sostenibilidad depende en gran medida de la apropiación comunitaria.

Adicionalmente, la literatura señala que los procesos de innovación social se desarrollan en escenarios de incertidumbre, donde no existe una ruta predeterminada y las decisiones deben ajustarse de manera progresiva a las condiciones del contexto (García-Flores & Palma, 2023). Esto implica que la viabilidad de las propuestas no depende únicamente de su diseño inicial, sino de la capacidad de adaptarse, iterar y responder a las dinámicas del territorio. En este sentido, la innovación social introduce una tensión constante entre la intención de transformación y las limitaciones existentes, cuya gestión resulta clave para la sostenibilidad de las iniciativas.

Para generar aprendizajes significativos, la innovación emerge cuando se crean espacios de interacción donde estos distintos tipos de conocimiento pueden dialogar y traducirse en acciones colectivas sostenibles (Weber et al., 2025). En el contexto de Tabio, esto refuerza la importancia de concebir el Jardín Botánico como un espacio de encuentro, donde el aprendizaje se construye a partir de la experiencia compartida y la participación de la comunidad.

Design thinking como metodología de análisis e ideación

El proceso de diseño no necesariamente es una secuencia lineal de etapas, sino un sistema dinámico que integra momentos de análisis, ideación y diseño, los cuales se recorren de manera iterativa, haciendo posible poder abordar diferentes retos multidisciplinares sin perder de vista al usuario. El Design Thinking es definido por Tim Brown como una disciplina que utiliza la sensibilidad y los métodos del diseño para articular las necesidades de las personas con lo que es estratégicamente posible, con el fin de generar valor e innovación (Brown, 2008)

Más allá de sus herramientas, el aporte del Design Thinking radica en el cambio de enfoque que propone: desplazar la innovación desde la solución hacia la comprensión. Esto implica reconocer que los problemas no están completamente definidos desde el inicio, sino que se construyen y reconfiguran a medida que se profundiza en las necesidades de los usuarios (Cross, 2023).

El Design Thinking ha transitado por distintas comprensiones a lo largo de su desarrollo, pero Nigel Cross identifica una evolución que va más allá de su aplicación instrumental en procesos de diseño profesional, hacia una forma de pensamiento estratégico y adaptativo capaz de abordar problemas que no admiten soluciones únicas ni definitivas. En su lectura, el Design Thinking deja de ser una metodología para la creación de productos o servicios y, se convierte, en una competencia: una manera de pensar y actuar frente a diferentes variables sociales, culturales e institucionales. Esta dimensión es la que lo hace pertinente no sólo en contextos empresariales sino en procesos de transformación territorial, donde

la complejidad del problema exige precisamente ese tipo de ideación adaptativa (Cross, 2023).

Estos elementos permiten entender el Design Thinking como un enfoque coherente con los planteamientos de educación ambiental e innovación social previamente abordados, especialmente como una forma diferencial de aproximación e identificación de símbolos estratégicos para fortalecer la relación del Jardín Botánico con sus usuarios.

Diseño Metodológico de la Consultoría

Enfoque metodológico

El diseño metodológico del presente trabajo se fundamenta en un enfoque cualitativo, permitiendo explorar el fenómeno desde su dimensión territorial, social y participativa. Este enfoque permite comprender las percepciones, significados y dinámicas sociales que los actores atribuyen al Jardín Botánico de Tabio, así como identificar tendencias generales dentro de la comunidad que orienten el diseño de estrategias de intervención (Maldonado-Mariscal & Alijew, 2023).

La elección de un enfoque cualitativo responde a la necesidad de comprender las dinámicas sociales y culturales del territorio desde la perspectiva de los actores que lo habitan, en coherencia con los principios de la innovación social que priorizan procesos participativos y construcción colectiva de sentido (Serrano & Casadiego, 2025).

Metodología del diagnóstico

El diagnóstico se desarrolló partiendo de la idea de que comprender un espacio como el Jardín Botánico de Tabio requiere escuchar a quienes lo habitan, lo visitan o interactúan con él. Más que aplicar un instrumento aislado, el proceso buscó acercarse al territorio, recoger percepciones y reconocer las experiencias de la comunidad como base para comprender los desafíos y oportunidades del espacio.

Este enfoque reconoce que las soluciones relacionadas con el cuidado del entorno no pueden construirse únicamente desde una mirada técnica, sino que requieren integrar el conocimiento local y la experiencia cotidiana de las personas (Portocarrero Gutiérrez et al.,

2021). Por ello, el diagnóstico no se limitó a describir una situación, sino que se orientó a entender cómo se vive y se percibe el Jardín dentro del municipio.

Se realizó un estudio con una muestra no probabilística de carácter estratificado, con un formulario para auto diligenciar (ver Anexo formulario auto diligenciado on line) logrando la participación de 11 habitantes del municipio con distintos perfiles y niveles de relación con el Jardín Botánico. Esta selección buscó recoger voces y experiencias en torno al territorio.

De manera complementaria, se aplicaron entrevistas (ver Anexo Guía cualitativa de entrevista) semiestructuradas a cinco expertos en sostenibilidad y educación ambiental, con el fin de incorporar una mirada técnica que ayudara a contextualizar y enriquecer la interpretación de las percepciones comunitarias. Una vez realizadas las entrevistas, estas fueron transcritas y revisadas por las investigadoras a través de patrones, coincidencias y hallazgos relevantes para el diseño del plan. Este proceso no siguió un protocolo de codificación sino una lectura sistemática orientada por los objetivos del estudio, lo que permitió extraer de manera directa los elementos más significativos para la propuesta.

Los instrumentos utilizados en el proceso diagnóstico fueron previamente validados por Cuerpos de Paz, organización que lidera la consultoría del Jardín Botánico de Tabio en alianza con la Universidad EAN, lo que garantizó su pertinencia frente al contexto territorial. Asimismo, en articulación con esta organización, se realizó visita al municipio que permitió comprender mejor la dinámica local y facilitar el acercamiento comunitario, siendo clave para lograr la participación de los 11 habitantes incluidos en el estudio.

En conjunto, este proceso permitió comprender el Jardín Botánico de Tabio desde múltiples perspectivas (comunitarias y expertas), organizando la información de manera estructurada para identificar los principales desafíos y oportunidades asociados a su fortalecimiento como espacio educativo y territorial.

Perfil ciudadano que respondió cuestionario auto diligenciado on line:

- Habitantes del municipio de Tabio, Cundinamarca, hombres y mujeres, mayores de 18 años, sin filtro por NSE.

Cuestionario semiestructurado, con preguntas abiertas y cerradas, en formato digital difundido con el apoyo de Cuerpos de Paz.

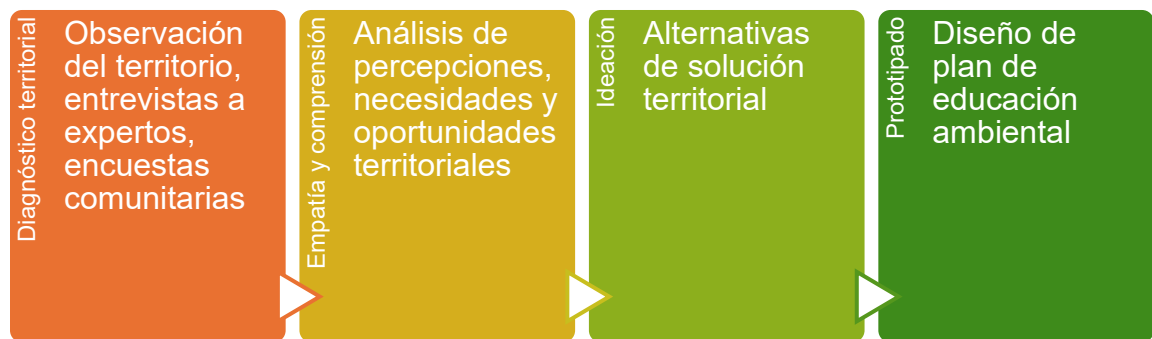
Perfiles entrevistados 5 expertos:

- Andrés Rincón: Director general de Vivero Siempre Verde.
- Juan Ricardo Gómez: Director maestría en Conservación y Uso de la Biodiversidad. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Pontificia Universidad Javeriana
- Zully Rodriguez: Ingeniera ambiental, gestora de aprendizaje ambiental para S&M Consultores.
- Ronald Garzón: Magister en Gestión y evaluación Ambiental. Docente de Formulación de proyectos ambientales con la UNAL, consultor medioambiental y de educación con la Alcaldía local de Suba.
- Cristina Colorado: Coordinadora de Educación del Jardín Botánico de Medellín.

Como herramienta de apoyo para estructurar el proceso de análisis, se utilizó el Design Thinking, especialmente en sus primeras fases, centradas en la empatía y en la definición del problema (Brown & Wyatt, 2010). Esto permitió organizar la información a partir de las necesidades, expectativas y oportunidades identificadas en el contexto local, manteniendo una mirada centrada en las personas.

Figura 1

Proceso metodológico de innovación



Nota. Elaboración con ayuda de (OpenAI, 2025, respuesta generada el 30 de marzo de 2026) basada en principios de Design Thinking (Brown & Wyatt, 2010) e innovación social territorial (Murray et al., 2010).

Fases de ideación y análisis:

Affinity Mapping

Para el procesamiento de la información cualitativa obtenida en las entrevistas y la encuesta, se realizó un ejercicio de Affinity Mapping de manera interna por parte de las investigadoras. Este consistió en agrupar los hallazgos en categorías que permitieran identificar patrones comunes de intervención para el Jardín Botánico. Este ejercicio

permitió sintetizar la información dispersa y orientar el diseño de las actividades hacia las necesidades y visiones reales del territorio.

Los agrupamientos se organizaron en torno a ejes como: actividades que se asocian al espacio, deseos y expectativas frente a su uso futuro, palabras clave que reflejan la percepción colectiva del Jardín, entre otros.

El valor de este análisis radica en que transforma percepciones dispersas en categorías con sentido, permitiendo que el proceso de ideación parta de una comprensión estructurada del contexto y no de supuestos previos.

How Might We (¿Cómo podríamos...?)

A partir de las categorías identificadas en el ejercicio de Affinity Mapping, se formularon preguntas How Might We como herramienta de transición entre el diagnóstico y la ideación. Estas preguntas se organizaron en torno a tres núcleos temáticos: los retos que enfrenta el Jardín Botánico, las actividades que se podrían desarrollar, y las asociaciones espontáneas con las que se vincula al Jardín. Este ejercicio permitió reformular los hallazgos como oportunidades de diseño.

A partir de las tensiones identificadas, surgieron preguntas orientadoras como:

- ¿Cómo podríamos convertir el reconocimiento afectivo del “parque” en apropiación activa del Jardín Botánico?
- ¿Cómo podríamos integrar al adulto mayor como agente educativo y no solo como visitante?

- ¿Cómo podríamos garantizar continuidad más allá de los cambios administrativos?
- ¿Cómo podríamos diseñar una experiencia educativa progresiva y accesible para distintos públicos?
- ¿Cómo podríamos construir un modelo de gestión comunitaria que no dependa exclusivamente del apoyo municipal?
- ¿Cómo podríamos involucrar a otros actores, como aliados permanentes del Jardín?
- ¿Cómo podríamos generar mecanismos de financiación propios que garanticen la sostenibilidad del Jardín a largo plazo?
- ¿Cómo podríamos diseñar experiencias educativas que trasciendan la visita puntual y generen vínculos duraderos con el territorio?
- ¿Cómo podríamos incorporar los saberes locales sobre plantas y naturaleza como contenido central del programa educativo?
- ¿Cómo podríamos hacer del Jardín un espacio de aprendizaje cotidiano y no solo de eventos ocasionales?
- ¿Cómo podríamos activar la participación de jóvenes que hoy no se sienten convocados por el Jardín?
- ¿Cómo podríamos construir redes de cuidado colectivo donde distintos actores asuman responsabilidades concretas sobre el espacio?

Este ejercicio permitió redefinir el diagnóstico no como una lista de carencias, sino como un conjunto de oportunidades de intervención estructuradas.

Filtro de Valor Estratégico

El Filtro de Valor Estratégico se usó para ordenar los cuestionamientos del ejercicio de How Might We a partir de tres criterios clave, impacto, viabilidad e incertidumbre, con el fin de identificar cuáles iniciativas realmente tenían el potencial de transformar el problema y cuáles podían ejecutarse en el contexto actual. El valor del ejercicio radica en hacer visibles las tensiones entre lo deseable, lo posible y lo estratégico, permitiendo tomar decisiones con mayor claridad, foco y sentido.

Criterios:

- **Impacto** ¿Si esta idea se implementa con éxito, logra modificar el problema estructural de fondo?
- **Viabilidad** ¿Esta idea puede ejecutarse en las condiciones reales actuales, considerando recursos, capacidades y contexto institucional?
- **Nivel de incertidumbre** ¿En qué medida la implementación de esta idea depende de factores externos, inestables o fuera del control directo del proyecto (cambios administrativos, decisiones políticas, disponibilidad de recursos, alianzas de largo plazo)?

Figura 2

Matriz filtro de valor estratégico

Matriz del Filtro de Valor Estratégico			
Categoría estratégica	Criterio dominante	Preguntas HMW asociadas	Lectura diagnóstica
● Alto Impacto / Alta Incertidumbre	Impacto estructural con fuerte dependencia de factores externos	¿Cómo podríamos garantizar continuidad más allá de los cambios administrativos?	Estas ideas abordan el núcleo del problema sistémico del Jardín Botánico. Si se concretan, transforman profundamente el modelo actual. No obstante, presentan altos niveles de incertidumbre debido a su dependencia de decisiones políticas, recursos financieros y acuerdos de largo plazo.
		¿Cómo podríamos construir un modelo de gestión comunitaria que no dependa exclusivamente del apoyo municipal?	
● Alta Viabilidad / Impacto Medio	Capacidad de ejecución en el corto plazo	¿Cómo podríamos generar mecanismos de financiación propios que garanticen la sostenibilidad del Jardín a largo plazo?	Estas acciones son implementables con los recursos y capacidades actuales. Funcionan como palancas iniciales de cambio, fortaleciendo el vínculo comunitario y educativo, aunque por sí solas no modifican las estructuras de fondo.
		¿Cómo podríamos construir redes de cuidado colectivo donde distintos actores asuman responsabilidades concretas sobre el espacio?	
		¿Cómo podríamos diseñar una experiencia educativa progresiva y accesible para distintos públicos?	
		¿Cómo podríamos involucrar a otros actores como aliados permanentes del Jardín?	
● Baja Incertidumbre / Alto Anclaje Territorial	Control interno y coherencia identitaria	¿Cómo podríamos integrar al adulto mayor como agente educativo y no solo como visitante?	Estas ideas tienen baja incertidumbre porque dependen principalmente del diseño pedagógico y relacional del Jardín. Constituyen la base identitaria del proyecto y fortalecen su legitimidad social, creando condiciones favorables para abordar apuestas más complejas.
		¿Cómo podríamos activar la participación de jóvenes que hoy no se sienten convocados por el Jardín?	
		¿Cómo podríamos incorporar los saberes locales sobre plantas y naturaleza como contenido central del programa educativo?	
		¿Cómo podríamos convertir el reconocimiento afectivo del "parque" en apropiación activa del Jardín Botánico?	
		¿Cómo podríamos diseñar experiencias educativas que trasciendan la visita puntual y generen vínculos duraderos con el territorio?	
		¿Cómo podríamos hacer del Jardín un espacio de aprendizaje cotidiano y no solo de eventos ocasionales?	

Nota. Elaboración con ayuda de (OpenAI, 2025, respuesta generada el 30 de abril de 2026)

Lineamientos de uso IA

En el desarrollo del presente trabajo se utilizó ChatGPT Plus (OpenAI, versión GPT-4o, 2025) como herramienta de apoyo en tareas de forma: corrección de redacción y ortografía, revisión de redundancias y palabras repetidas, y generación de imágenes ilustrativas. El contenido intelectual del documento es de autoría propia de las investigadoras, lo que incluye el criterio investigativo, la revisión y selección teórica, el diseño metodológico, la construcción y aplicación de instrumentos, el análisis e interpretación de hallazgos, el diseño de la propuesta educativa y las conclusiones. Lo anterior, en cumplimiento del Reglamento de Inteligencia Artificial de la Universidad EAN,

Acuerdo No. 006 de abril de 2025, bajo las categorías de Revisado con Herramienta de IA y Corregido con Herramienta de IA.

Prompts:

Para corrección de redacción y ortografía:

"Revisa la ortografía y redacción del siguiente párrafo sin cambiar las ideas ni el contenido.

Solo corrige errores gramaticales y de puntuación:"

Para revisión de redundancias:

"Identifica palabras o frases repetidas en el siguiente texto y sugiere variaciones, sin alterar el sentido ni las ideas originales:"

"Crea una imagen que represente visualmente un proceso de Design Thinking adaptado a una consultoría de innovación social, con 4 fases en secuencia: 1) Exploración y contextualización, 2) Recolección de información territorial, 3) Análisis y triangulación, 4) Diseño y validación del plan. Usa una línea o flujo horizontal con íconos simples para cada fase. Colores naturales y sobrios como verde, ocre y azul apagado. Estilo limpio y profesional para documento académico de maestría, sin texto decorativo, fondo blanco."

Diagnóstico Organizacional

Contexto actual del Jardín Botánico de Tabio

El Jardín Botánico de Tabio se encuentra en una fase de recuperación institucional que aún no se traduce en un funcionamiento consolidado como escenario de educación ambiental. Aunque el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) lo define como un área de protección ambiental y uso educativo (Alcaldía de Tabio, 2020), en la práctica su operación se aproxima más a la de un espacio de esparcimiento, sin una programación estructurada ni continuidad en las actividades.

Esta situación, dista desde la visión especializada sobre jardines botánicos, pone en evidencia una brecha entre el rol proyectado del Jardín y su funcionamiento actual. La ausencia de personal permanente, así como de una estructura de gestión que garantice planificación y sostenibilidad en el tiempo, limita su capacidad para consolidarse como un espacio activo de aprendizaje y participación comunitaria (Miller, 2023).

En estas condiciones, el Jardín Botánico de Tabio opera como una infraestructura con potencial educativo que aún no ha sido estructurada como un sistema de aprendizaje en funcionamiento, debido a la falta de articulación entre gestión, oferta programática y apropiación social (Alcaldía de Tabio, 2020).

Enfoques recientes sobre sostenibilidad de espacios ambientales sostienen que la consolidación de este tipo de escenarios no depende únicamente de su reconocimiento

institucional, sino de su capacidad para generar dinámicas continuas de participación y uso significativo (Foresto, 2022).

De esta manera, es importante tener en cuenta que la situación actual del Jardín Botánico de Tabio no responde únicamente a limitaciones operativas, sino a una desconexión entre su función proyectada y las dinámicas que efectivamente logra movilizar en la comunidad, lo que constituye el punto de partida del presente diagnóstico.

Percepción de los habitantes del municipio

Se realizó un análisis de cada respuesta a las preguntas realizadas en el cuestionario, las siguientes preguntas combinadas entre preguntas abiertas y cerradas, permite identificar patrones en la forma en que la comunidad percibe y utiliza el Jardín Botánico de Tabio, así como las condiciones que explican su relación actual con el espacio.

Preguntas del cuestionario:

¿Conoce usted el jardín botánico de Tabio?

¿Qué sabe actualmente del Jardín Botánico? Por favor escriba lo que conoce, positivo o negativo, trate de ser lo más detallado posible con su respuesta.

¿A qué grupo de edades cree que le interesa más visitar el Jardín Botánico de Tabio?

¿Cómo puede generar ingresos el Jardín Botánico?

¿Cree que el Jardín Botánico de Tabio debería tener una tarifa de entrada regular?

¿Cuánto considera debería ser el valor del cobro por el ingreso al jardín?

¿Qué actividades le parecerían más interesantes para desarrollar en el Jardín Botánico?

Patrones identificados:

1. **Un vínculo afectivo presente, pero no estructurado.** El uso espontáneo del término “parque” en lugar de “jardín botánico”, lejos de representar únicamente una imprecisión conceptual, evidencia la existencia de un vínculo cercano y cotidiano con el espacio. Este hallazgo sugiere que la relación con el Jardín ya está instalada a nivel emocional, sin embargo, esta no se encuentra articulada a su función educativa o ambiental.

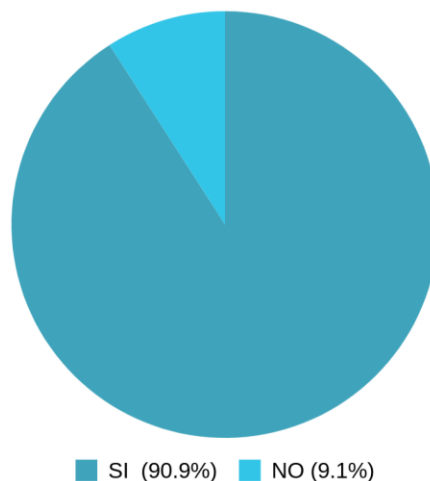
Conceptos como naturaleza, flora, fauna, cultural y educativo reflejan una percepción positiva asociada a su potencial formativo, pero este reconocimiento no se traduce en una apropiación activa del espacio como escenario de aprendizaje.

Figura 3

Nivel de conocimiento identificado

Aunque la mayoría de los encuestados afirma conocer el Jardín Botánico (90,9%), este reconocimiento no necesariamente se traduce en uso o apropiación del espacio.

P8: ¿Conoce usted el Jardín Botánico de Tabio?



Nota. Elaboración propia con base a cuestionario aplicado a 11 participantes del municipio de Tabio, 2024.

Figura 4

Asociaciones conceptuales

El Jardín Botánico no se percibe como un equipamiento definido, sino como un “parque” o “espacio” genérico, en el que coexisten significados positivos asociados al disfrute y la naturaleza, con percepciones de abandono y cierre que limitan su apropiación.

P9 ¿Qué sabe actualmente del Jardín Botánico? Por favor escriba lo que conoce, positivo o negativo, trate de ser lo más detallado posible con su respuesta.



Nota. Elaboración con base a cuestionario aplicado a 11 participantes del municipio de Tabio, 2024. La nube de palabras fue generada directamente a partir de las respuestas abiertas del cuestionario aplicado a habitantes del municipio de Tabio, mediante la herramienta digital utilizada para su aplicación *SurveyMonkey*. Las

palabras visualizadas corresponden a la totalidad de los términos aportados por los participantes, sin selección ni exclusión por parte de las investigadoras.

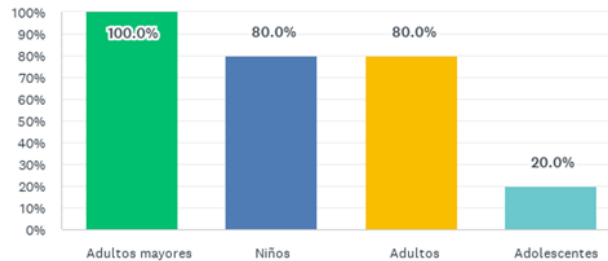
- 2. Uso cotidiano sin articulación programática.** El análisis de las respuestas recolectadas en las preguntas abiertas muestra que el Jardín Botánico de Tabio es utilizado principalmente como un lugar de encuentro, descanso y visita ocasional. Palabras como pasar, estar, rato y disfrutar evidencian un uso cotidiano del espacio, pero sin una estructura clara de actividades o una integración con actores educativos o comunitarios.

Esto sugiere que el Jardín forma parte de la vida del municipio, más no como un espacio con un propósito definido, lo que limita su consolidación como escenario activo dentro de la dinámica local.

Figura 5 Relacionamiento generacional encontrado

Los resultados muestran una mayor asociación del Jardín Botánico con adultos mayores (100%), así como con niños y adultos (80%), en contraste con un bajo reconocimiento en adolescentes (20%), lo que sugiere diferencias generacionales en la percepción y potencial uso del espacio.

P16 ¿A qué grupo de edades cree más que le interesa visitar el Jardín Botánico de Tabio?
(Puede seleccionar más de una opción)



Nota. Elaboración propia con base a cuestionario aplicado a 11 participantes del municipio de Tabio, 2024.

- 3. La persistencia de una narrativa de abandono como barrera de posicionamiento.** Los relatos asociados a abandono, deterioro, negligencia y cierre reflejan la persistencia de una memoria colectiva que incide en la percepción actual del Jardín. Esta narrativa, aunque vinculada a situaciones pasadas, continúa afectando su posicionamiento como referente ambiental y cultural.

Al mismo tiempo, la mención de procesos de recuperación indica la existencia de un momento de transición, donde el espacio comienza a ser percibido nuevamente como una oportunidad, aunque aún no completamente consolidada.

- 4. Disposición social latente, condicionada por la oferta.** Los resultados evidencian una disposición positiva de la comunidad hacia el Jardín, expresada tanto en su valoración simbólica como en la apertura a participar en su

fortalecimiento. Incluso, la aceptación de esquemas de sostenibilidad económica, como el cobro por ingreso en rangos entre \$3.500 y \$5.000 por persona, sugiere una disposición hacia modelos de autogestión.

Sin embargo, esta disposición no es automática, sino que depende de la existencia de una oferta significativa. El valor del Jardín no está siendo cuestionado, pero sí requiere ser activado mediante experiencias, actividades y dinámicas que lo hagan relevante en la práctica.

Figura 6

Indagación de posible contribución para la sostenibilidad

Aunque la mitad de los participantes (50%) rechaza la idea de cobrar entrada, un 40% la considera viable y un 10% sugiere limitarla a quienes no son del municipio, revelando una búsqueda de equilibrio entre acceso y cuidado del espacio.

P18 ¿Cree que el Jardín Botánico de Tabio debería tener una tarifa de entrada regular?



Nota. Elaboración propia con base a cuestionario aplicado a 11 participantes del municipio de Tabio, 2024.

Cuota aceptable identificada

La disposición a pagar no es alta, pero sí existe. Sugiere que las personas no rechazan el cobro, siempre que este se mantenga dentro de un umbral percibido como accesible.

P19 ¿Cuánto considera que debería ser el valor del cobro por el ingreso al Jardín?

Valor percibido de ingreso

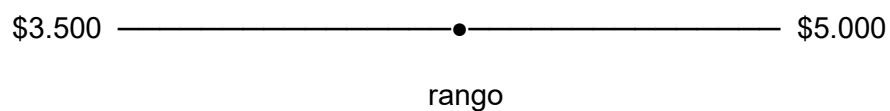
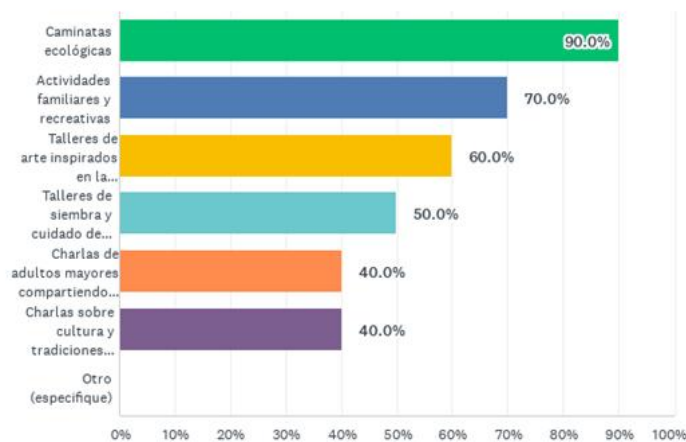


Figura 7

Actividades de interés ciudadano

El interés se concentra en experiencias vivenciales y compartidas, con una clara preferencia por actividades como caminatas ecológicas (90%) y espacios familiares (70%), mientras que los formatos más tradicionales, como charlas, generan menor interés (40%), lo que sugiere que el Jardín Botánico tiene mayor potencial como espacio de experiencia que como espacio únicamente educativo.

P11 ¿Qué actividades le parecerían más interesantes para desarrollar en el Jardín Botánico? Puede seleccionar más de una opción



Nota. Elaboración propia con base a cuestionario aplicado a 11 participantes del municipio de Tabio, 2024.

5. El Jardín Botánico de Tabio como articulador territorial. Dentro de las opiniones recogidas, las personas identifican como posibles oportunidades de valor de este espacio verde del municipio su capacidad para: fomentar el desarrollo económico local a través del turismo, fortalecer la identidad y el orgullo comunitario, generar

bienestar físico y emocional, y articular procesos de educación ambiental para diferentes grupos poblacionales.

Este hallazgo resulta especialmente relevante, ya que sugiere que existe una base de sentido compartido sobre la cual es posible construir una propuesta que no solo fortalezca su función educativa, sino que también lo posicione como un nodo de articulación entre actores, prácticas y agendas del municipio.

Figura 8

Ideas identificadas para ayudar a su sostenibilidad

Las respuestas no se concentran en una única fuente de ingreso, sino en una combinación de experiencias, alianzas y servicios, lo que sugiere que el potencial económico del Jardín no está en el cobro directo, sino en la activación de su oferta.

¿Cómo puede generar ingresos el Jardín Botánico?



Nota. Elaboración propia con base a cuestionario aplicado a 11 participantes del municipio de Tabio, 2024.

En conjunto, estos resultados evidencian que el Jardín Botánico de Tabio no enfrenta una ausencia de reconocimiento social, sino una falta de estructuración que permita activar el potencial ya identificado por la comunidad. Existe una base emocional, simbólica y social sobre la cual es posible construir; el reto radica en traducir esta disposición en dinámicas sostenidas de uso, participación y apropiación.

Hallazgos desde la mirada experta

Las entrevistas permiten profundizar el diagnóstico al desplazar la lectura desde la percepción hacia las condiciones estructurales que determinan la sostenibilidad del Jardín Botánico de Tabio. Más que introducir nuevos elementos, estos aportes reorganizan los hallazgos previos bajo lógicas de funcionamiento, activación y gobernanza.

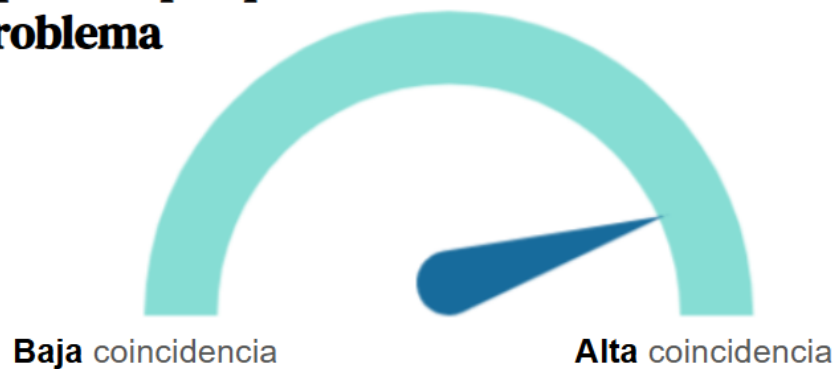
- 1. Apropiación cotidiana a pesar del término adoptado.** Desde la mirada experta, el uso del término “parque” no se interpreta como un desconocimiento, sino como una señal de apropiación social del espacio. Este hallazgo resulta relevante en la medida en que evidencia que ya está incorporado en la vida cotidiana y en el reconocimiento de las personas que habitan en el municipio.

Y aunque esta apropiación no se traduce en una función activa, los entrevistados coinciden en resaltar que su potencial está en poder convertirse en un movilizador de aprendizaje, participación y articulación de actores.

Figura 9

Coincidencia conceptual

Los entrevistados coinciden en que el uso de la expresión parque no es un problema



Nota: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a perfiles expertos. Las coincidencias destacadas emergen del análisis temático de las respuestas, en las que todos los entrevistados hicieron referencia espontánea a la percepción ciudadana del Jardín como 'parque', identificándose como un factor que no incide en los niveles de apropiación del espacio.

- 2. Capacidades sociales de alto valor.** Los entrevistados reconocen la importancia de aprovechar la vinculación social desde todas las edades, pero principalmente al adulto mayor, el cual destacan como actor con potencial pedagógico y de cuidado para el Jardín Botánico del municipio.

No ver a este segmento poblacional como un actor clave en el proceso, puede evidenciar una desconexión entre capacidades existentes y estructuras de participación. En términos de innovación, esto implica orientar el plan de educación ambiental hacia la activación de capacidades ya presentes, en lugar de depender de la incorporación de recursos externos, fortaleciendo así la sostenibilidad del modelo.

Figura 10

Verbatim afirmación destacada



“Hay mucha evidencia alrededor del involucramiento del adulto mayor como un rol activo en la sostenibilidad de estos espacios, si no estoy mal del 90 % de los adultos mayores en programas de servicio comunitario en entornos naturales reportan una mejora en su estado de ánimo”. Zully Rodríguez, Ingeniera ambiental, gestora de aprendizaje ambiental para S&M Consultores

Nota: Elaboración propia a partir de las entrevistas a expertos. La cita fue seleccionada por su relevancia como hallazgo orientador para el proceso de diseño del plan, al sintetizar una perspectiva compartida por los expertos.

- 3. Aprendizaje a través del encuentro.** La noción de “pedagogía del encuentro”, mencionada por los entrevistados, busca destacar el rol de los jardines botánicos como espacios donde el aprendizaje ocurre en la interacción entre personas, saberes y entorno. Esto desplaza los modelos tradicionales centrados en la transmisión de información hacia dinámicas basadas en la experiencia compartida.

Para ellos, el reto no se ubica en ampliar contenidos educativos, sino en diseñar condiciones para que el aprendizaje emerja desde la vivencia, la memoria y el intercambio. Esto implica una transformación en la lógica de las actividades, pasando de lo informativo a lo experiencial.

Figura 11

Verbatim destacado aprendizaje



“El aprendizaje no funciona como en un salón, donde alguien viene y te transmite información. Es más algo que pasa en el encuentro: entre las personas, con el entorno, con lo que cada uno sabe y trae. Uno termina aprendiendo sin darse cuenta, desde la experiencia”- Juan Ricardo Gómez S. Director maestría en Conservación y Uso de la Biodiversidad. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Pontificia Universidad Javeriana

Nota: Elaboración propia a partir de las entrevistas a expertos. La cita fue seleccionada por el nivel de detalle con que el experto describe un factor clave para el diseño o propuestas de actividades con la comunidad.

- 4. El valor de la apropiación local.** El énfasis en investigar y divulgar las especies del territorio introduce el conocimiento local como un elemento clave en la construcción de identidad y sentido de pertenencia. En este caso, conocer no es un fin en sí mismo, sino un medio para fortalecer la relación con el entorno. La narración de lo propio permite conectar el aprendizaje con la experiencia territorial, generando formas de apropiación más profundas y sostenidas. Se evidencia así una transición desde el conocimiento como acumulación hacia el conocimiento como vínculo.

Este enfoque orienta la intervención hacia estrategias que integren saberes locales y participación comunitaria, en lugar de depender exclusivamente de contenidos técnicos o externos.

- 5. Gobernanza más que sensibilización.** Uno de los hallazgos más relevantes, confirmados por las visiones expertas recogidas, es el desplazamiento del problema desde lo ambiental hacia lo institucional. Factores como la inseguridad, la discontinuidad administrativa y la falta de articulación intersectorial limitan la sostenibilidad del Jardín Botánico de Tabio.

Esto permite entender que el desafío no radica en generar mayor sensibilización ambiental, sino en consolidar condiciones de gobernanza que permitan sostener los procesos en el tiempo. Sin continuidad institucional y sin mecanismos de corresponsabilidad, cualquier iniciativa tiende a diluirse.

En este contexto, la innovación se vincula con la construcción de modelos de gestión que integren actores, distribuyan responsabilidades y fortalezcan la capacidad de autogestión del territorio.

Desde la perspectiva experta, el Jardín Botánico de Tabio reúne condiciones que podrían sostener su fortalecimiento, pero estas aún no convergen en una dinámica compartida. En esa distancia entre lo que está y lo que logra activarse se ubica el núcleo del problema.

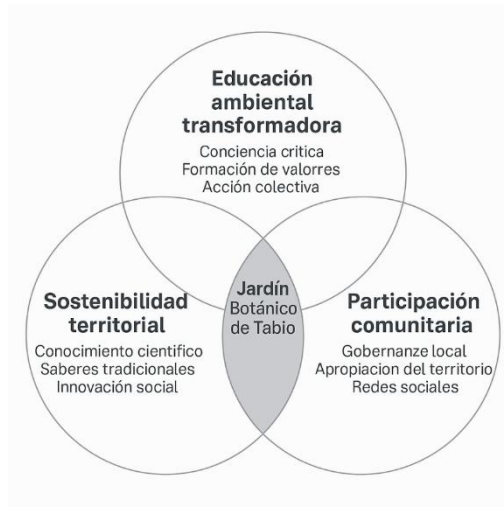
El análisis permite evidenciar la presencia de tensiones entre los distintos niveles del sistema. Por un lado, existen capacidades sociales y disposición comunitaria para

participar en el fortalecimiento del Jardín; por otro, se identifican limitaciones institucionales asociadas a la discontinuidad administrativa, la falta de articulación intersectorial y la ausencia de mecanismos de gestión sostenida.

De igual forma, el uso actual del espacio, centrado en prácticas recreativas y de baja implicación, contrasta con las expectativas asociadas a su potencial educativo, cultural y ambiental. Esta brecha entre uso, expectativa y capacidad de gestión configura un escenario donde los elementos necesarios para su consolidación están presentes, pero aún no operan de manera articulada.

Figura 12

Relación entre educación ambiental transformadora, participación comunitaria y sostenibilidad territorial en el Jardín Botánico de Tabío.



Nota. Elaboración propia con apoyo de OpenAI (respuesta generada el 30 de marzo de 2026). La figura ilustra la relación entre educación ambiental, sostenibilidad territorial y participación comunitaria como ejes articuladores del Jardín Botánico de Tabío.

Resultados de la Solución

Fundamentación estratégica de la propuesta

El plan educativo de innovación social “Siembro Raíces y Recojo Huellas” se formula a partir de los hallazgos del diagnóstico realizado en el Jardín Botánico de Tabio, de las 11 encuestas respondidas por habitantes de Tabio más, los análisis de las 5 entrevistas realizadas a expertos del sector, en el cual se evidenció una desarticulación entre el valor reconocido del espacio y su uso efectivo dentro de la dinámica del municipio.

El Jardín cuenta con reconocimiento social, valor simbólico y disposición comunitaria; sin embargo, estas condiciones aún no se traducen en procesos sostenidos de participación, aprendizaje y apropiación.

El plan educativo propuesto no parte de un modelo pedagógico formal, sino de un enfoque de innovación social aplicado al territorio. Su propósito no es diseñar una didáctica especializada sino generar estrategias participativas que conecten a la comunidad con el Jardín Botánico a través de la experiencia. En ese sentido, el aprendizaje no se concibe desde una disciplina pedagógica sino como una consecuencia natural de la participación activa en el territorio (Giolitto, 1984; Stapp, 1970), enfoques que respaldan la idea de que el vínculo con el entorno se construye desde la acción y no desde la instrucción.

El plan Siembro Raíces y Recojo Huellas propone una implementación que inicia con un grupo de adoptantes tempranos, quienes participan en las primeras fases del

proceso (Semilla). Estos actores no solo experimentan la propuesta, sino que contribuyen desde su experiencia, validando su pertinencia en el contexto local.

La vinculación de distintos grupos etarios no se plantea únicamente como un criterio de participación, sino como un mecanismo de continuidad. A través de la interacción entre generaciones se movilizan saberes, se resignifican prácticas y se construyen sentidos compartidos que permiten que el proceso trascienda en el tiempo. Las personas mayores aportan memoria, experiencia y conocimiento del territorio; las generaciones más jóvenes incorporan nuevas formas de relación, lenguajes y proyección. En ese intercambio se configura una base social más amplia, capaz de sostener el proceso más allá de quienes lo iniciaron.

A medida que el plan avanza hacia las fases de Brote y Jardín, la propuesta busca ampliar su alcance, facilitando la vinculación de nuevos actores y consolidando estas dinámicas intergeneracionales. En este punto, la innovación deja de ser una iniciativa puntual para convertirse en una práctica social en expansión, donde el valor no reside únicamente en las actividades desarrolladas, sino en la capacidad de generar continuidad, arraigo y sostenibilidad en el tiempo.

La fuerza de este enfoque radica en una analogía profundamente arraigada en la experiencia cotidiana, sembrar para recoger, que facilita su comprensión y apropiación por parte de la comunidad. No se trata únicamente de ejecutar acciones, sino de instalar un sentido que trasciende las actividades y se convierte en una forma de entender la relación con el territorio.

Estructura del plan generacional

El plan “Siembro Raíces y Recojo Huellas” se plantea como una estrategia progresiva para fortalecer la apropiación comunitaria del Jardín Botánico de Tabio. Su propósito es construir un proceso continuo en el que la comunidad pase del reconocimiento afectivo del Jardín a formas concretas de participación, cuidado y corresponsabilidad.

Se plantea en un horizonte de nueve meses, distribuidos en tres ciclos de tres meses cada uno, correspondientes a las fases Semilla, Brote y Jardín con Huella. La implementación inicial del plan será liderada por Cuerpos de Paz, como actor dinamizador del proceso. Su rol principal será coordinar la puesta en marcha, orientar metodológicamente las actividades, facilitar la articulación entre actores y acompañar el desarrollo de capacidades locales. Sin embargo, el plan está diseñado para ser transferible, es decir, para que en fases posteriores pueda ser liderado, adaptado y sostenido por otros actores del territorio, como instituciones educativas, Alcaldía, Juntas de Acción Comunal, organizaciones ambientales, colectivos juveniles, adultos mayores o aliados comunitarios.

De esta manera, el liderazgo de Cuerpos de Paz no se entiende como una dependencia permanente, sino como una fase inicial de impulso, organización y acompañamiento que busca dejar capacidades instaladas en el territorio.

A partir de esta base, el plan se organiza en ciclos progresivos:

Ciclo 1: SEMILLA

Sensibilización, vínculo emocional y reconocimiento del Jardín

Meses 1, 2 y 3

Este primer ciclo busca activar el vínculo inicial de la comunidad con el Jardín Botánico de Tabio. Su énfasis está en la sensibilización, el reconocimiento del espacio y la generación de experiencias afectivas que permitan que niños, niñas, familias, instituciones y comunidad general comiencen a ver el Jardín no solo como un lugar físico, sino como un espacio común que puede ser cuidado, habitado y apropiado colectivamente.

A través de sembrar, nombrar, construir y representar lo que ocurre en el espacio, los participantes no solo asisten, sino que empiezan a intervenir directamente. Este tipo de implicación, aunque se da en actividades sencillas, introduce una lógica diferente: el Jardín deja de ser un lugar que se visita y empieza a ser un lugar que se construye colectivamente. Así la innovación del ciclo no está en cada actividad, sino en cómo, juntas, generan una primera experiencia de apropiación que permite que el proceso tenga continuidad en el tiempo.

Liderazgo del ciclo

Lidera: Cuerpos de Paz (por su presencia y relacionamiento con la comunidad de Tabio)
Cuerpos de Paz coordina la planeación general del ciclo, convoca a los actores iniciales, organiza las jornadas, orienta la metodología participativa y asegura que las actividades no se desarrollen como eventos aislados, sino como parte de un proceso progresivo.

Roles complementarios:

- Alcaldía local: apoya la convocatoria, facilita permisos y articulación con instrumentos ambientales o comunitarios del municipio.
- Juntas de Acción Comunal: ayudan a convocar comunidad, legitimar el proceso y conectar con liderazgos barriales o veredales.
- Instituciones educativas: vinculan niños, niñas, docentes y familias.
- Voluntarios facilitadores ambientales: aportan conocimiento sobre especies, biodiversidad y cuidado del ecosistema.
- Voluntarios comunitarios: apoyan logística, organización de materiales y acompañamiento de grupos.
- Habitantes de Tabio: participan como público activo y como primeros cuidadores simbólicos del Jardín.

Recursos generales del ciclo

Recursos humanos: coordinador del plan, facilitador ambiental, facilitador comunitario, voluntarios, líderes comunitarios y apoyo logístico.

Recursos físicos y materiales: zonas del Jardín para siembra y recorridos, herramientas básicas de jardinería, semillas, tierra abonada, regaderas, guantes, carteles, pinturas, madera, marcadores, papel, mesas, sillas, sonido básico si es necesario, cámara o celular para registro.

Nota: algunos de estos materiales, desde lo conversado con Cuerpos de paz, pueden ser donados por diferentes actores.

Mes 1. Jornada simbólica de apertura

Actividad: Jornada simbólica de apertura y pacto de corresponsabilidad

Esta actividad marca el inicio oficial del plan. Su propósito es presentar el Jardín Botánico de Tabio como un proyecto colectivo e invitar a los actores del territorio a asumir un primer compromiso con su cuidado y sostenibilidad.

La jornada se desarrolla como un encuentro comunitario e institucional. Cuerpos de Paz lidera la apertura, explica el sentido del plan y presenta la ruta de trabajo de los nueve meses. Posteriormente, se da la palabra a representantes de la Alcaldía, JAC, instituciones ambientales, colectivos o comunidad, para que reconozcan el valor del Jardín y expresen por qué es importante cuidarlo.

Después de esta apertura, se realiza una siembra simbólica colectiva. Los participantes se organizan en pequeños grupos mixtos, por ejemplo, comunidad, líderes, instituciones y familias, y cada grupo recibe una planta o especie características de la región como, encenillo, arrayanes, alisos, entre otras que pueden ser sugeridas por expertos ambientales, para sembrar.

Cada siembra tendrá atado un distintivo con la fecha y nombres de quienes lo sembraron esto convierte el compromiso en una acción concreta: no solo se habla del cuidado, sino que se realiza un acto físico que representa el inicio de la corresponsabilidad.

Al finalizar, se construye un pacto simbólico de corresponsabilidad. Este pacto puede hacerse en un cartel grande que lleve el título “Sembramos juntos para recoger

huellas”, donde cada actor escriba su compromiso, deje su firma o frase. La intención es que este pacto quede visible en el Jardín o pueda ser posteriormente retomado en espacios como el CIDEA o el PROCEDA, para articular el proceso con instrumentos de educación ambiental y participación comunitaria.

Responsable principal

Cuerpos de Paz, como coordinador metodológico y organizador de la jornada.

Aliados

Alcaldía, JAC, instituciones ambientales, instituciones educativas, líderes locales, colectivos ambientales y comunidad general.

Recursos humanos requeridos

- Coordinador general del plan.
- Facilitador comunitario para dinamizar la jornada.
- Facilitador ambiental para orientar la siembra.
- Líderes comunitarios para apoyar convocatoria.
- Voluntarios para entrega de materiales, registro y acompañamiento de grupos.

Recursos físicos y materiales

- Plantas o especies nativas para la siembra simbólica.
- Herramientas de jardinería: palas pequeñas, azadones, guantes, regaderas.

- Tierra abonada o compost, si el terreno lo requiere.
- Cartel para el pacto.
- Marcadores, pinturas o tintas para firmas y huellas.
- Mesas y sillas para el momento de firma.
- Sonido básico, si es necesario.
- Cámara o celular para registro fotográfico.

Tiempo de planeación

Tres a cuatro semanas. Durante este tiempo se realiza la convocatoria, se definen los actores invitados, se preparan los materiales, se seleccionan las especies a sembrar y se organiza el espacio.

Tiempo de ejecución

Una jornada de tres a cuatro horas.

Resultado esperado

Actores institucionales y comunitarios reconocen el inicio del plan, participan en una acción simbólica conjunta y asumen un primer compromiso público con el cuidado del Jardín.

Mes 2. Planticas para el alma

Actividad: Jornada de siembra de aromáticas y memoria familiar

“Planticas para el alma” es una actividad de siembra orientada a conectar el Jardín con la memoria cotidiana de las familias. Su propósito es que la comunidad reconozca que la educación ambiental no empieza únicamente desde conceptos técnicos, sino también desde los vínculos afectivos que las personas tienen con las plantas, los olores, los remedios caseros, la cocina, la casa y las historias familiares.

La actividad inicia con una conversación guiada. El facilitador pregunta a los participantes qué plantas recuerdan de su infancia, cuáles usaban sus abuelos, qué hierbas se utilizaban para cocinar, sanar, aromatizar la casa o acompañar rituales familiares. Esta conversación permite activar memorias personales y abrir un diálogo intergeneracional.

Luego, el facilitador presenta la huerta de aromáticas como un espacio inicial de cuidado dentro del Jardín. Se explican las especies que se van a sembrar, por ejemplo, sauco, guascas, menta, manzanilla, caléndula, romero, hierbabuena, ruda, cidrón o toronjil, y se comparten sus usos tradicionales, ambientales o culturales.

Después, los participantes se organizan en grupos familiares o comunitarios. Cada grupo recibe una aromática, prepara la tierra, abre el espacio de siembra, ubica la semilla, la cubre con tierra y la riega.

Al cierre, cada grupo puede escribir una pequeña frase con el uso casero para acompañar su aromática: “Hágase un bañito de ruda para mejorar la suerte” “No hay

ajiaco sin guasca” “Para esa gripa, lo mejor es el sauco” “La caléndula para calmar ese dolor”. Estas frases pueden convertirse en frases típicas que pueden usarse para marcar la huerta, pero también como insumos para futuros souvenirs, como, por ejemplo, postales, tarjetas de regalo, sobres, recetarios, entre otros, que ayudan al financiamiento del jardín.

Responsable principal

Facilitador, con acompañamiento de Cuerpos de Paz.

Aliados

Familias, adultos mayores, instituciones educativas y comunidad general.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador comunitario.
- Facilitador ambiental o persona con conocimiento básico en siembra.
- Adultos mayores o sabedores que compartan usos tradicionales de las aromáticas.
- Voluntarios para apoyo en grupos.

Recursos físicos y materiales

- Semilla o plántulas aromáticas.
- Tierra abonada o compost.

- Palas pequeñas.
- Guantes.
- Regaderas o botellas reutilizadas para riego.
- Etiquetas, palitos de madera o cartulina plastificada.
- Marcadores.
- Espacio destinado a la huerta.
- Mesas o puntos de apoyo para organizar materiales.

Tiempo de planeación

Dos a tres semanas. Se deben conseguir las semillas o plántulas, preparar el espacio de la huerta, organizar grupos, invitar familias y definir quién orientará la conversación sobre memoria y usos tradicionales.

Tiempo de ejecución

Una jornada de dos a tres horas.

Resultado esperado

La comunidad establece una conexión emocional con el Jardín a través de la memoria familiar, los saberes tradicionales y el cuidado de plantas aromáticas.

Mes 3. ¿Quién vive aquí?

Actividad: Creación de fichas de especies nativas

“¿Quién vive aquí?” es una actividad educativa y participativa orientada al reconocimiento de las especies que habitan el Jardín. Busca que la comunidad aprenda a identificar plantas, árboles, aves, insectos u otros elementos de la biodiversidad local, no desde una clase tradicional, sino mediante observación directa y construcción colectiva de conocimiento.

La actividad inicia con un recorrido corto por el Jardín, guiado por un facilitador ambiental o sabedor local. Durante el recorrido se seleccionan algunas especies para observar. El facilitador explica características básicas: nombre común, posible nombre científico si se conoce, función ecológica, relación con otras especies, usos culturales o importancia ambiental.

Luego, los participantes se organizan en grupos. Cada grupo escoge una especie y construye una ficha sencilla. La ficha puede incluir: nombre, dibujo o fotografía, características, dónde se encuentra, qué necesita para vivir, por qué es importante y una curiosidad.

La idea no es producir fichas científicas complejas, sino materiales comprensibles para la comunidad. Por eso, el lenguaje debe ser claro, cercano y visual. Los niños pueden dibujar, los jóvenes pueden dibujar, crear imágenes con recursos a la mano y los adultos pueden aportar nombres locales o historias asociadas.

Al finalizar, cada grupo presenta su ficha. Estas fichas pueden conservarse como insumo para el Museo de Huellas o para la señalética del Jardín.

Responsable principal

Facilitador ambiental, con acompañamiento de Cuerpos de Paz.

Aliados

Biólogos voluntarios, sabedores locales, instituciones educativas, docentes, niños, niñas, familias y comunidad general.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador ambiental.
- Biólogo o sabedor local.
- Facilitador educativo para adaptar el lenguaje.
- Voluntarios para acompañar grupos.

Recursos físicos y materiales

- Hojas o formatos de ficha.
- Lápices, colores, marcadores.
- Tablas de apoyo o carpetas.
- Cámara o celulares para fotografías.

- Guías básicas de flora y fauna local, si existen.
- Lupas sencillas.
- Espacios del Jardín para observación.

Tiempo de planeación

Una semana. Se deben seleccionar especies, preparar formatos de fichas, confirmar apoyo técnico y organizar grupos.

Tiempo de ejecución

Una jornada de dos a tres horas.

Resultado esperado

Los participantes reconocen especies del Jardín y producen materiales básicos de educación ambiental contruidos colectivamente.

Mes 3. Museo de huellas

Actividad: Montaje participativo de exposición sobre fauna local

“Museo de huellas” es una actividad que nace del ejercicio de ¿Quién vive aquí? de creación colectiva de la fauna del territorio y fortalecer la curiosidad ambiental.

El montaje se realiza en un espacio visible del Jardín. Los participantes ayudan a ubicar las piezas, organizar recorridos y explicar a otros visitantes lo que

aprendieron. De esta manera, el museo se convierte en una herramienta de apropiación y educación comunitaria.

Responsable principal

Facilitador educativo o ambiental, con acompañamiento de Cuerpos de Paz.

Aliados

Biólogos voluntarios, docentes, niños, niñas, familias, sabedores locales, jóvenes voluntarios.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador educativo.
- Facilitador ambiental.
- Apoyo creativo o artístico.
- Voluntarios para montaje.
- Personas con conocimiento local sobre fauna.

Recursos físicos y materiales

- Cartulinas, papel kraft, papel periódico o cartón.
- Marcadores, colores, pinturas.
- Fotografías impresas, si se tienen.

- Cinta, cuerda, ganchos, pinzas o soportes.
- Mesas disponibles.
- Material reciclable para construir figuras o huellas.
- Fichas de especies elaboradas previamente.

Tiempo de planeación

Dos semanas. Se organiza la información, se preparan materiales, se define el espacio de exposición y se convoca a los participantes.

Tiempo de ejecución

Dos sesiones: una para creación de piezas y otra para montaje y socialización.

Resultado esperado

La comunidad produce una exposición participativa que visibiliza la fauna local y fortalece el reconocimiento del Jardín como hábitat.

Mes 3. El arte de la convivencia

Actividad: Creación de señalética y carteles del Jardín

“El arte de la convivencia” busca que la comunidad participe en la creación de mensajes visibles para el cuidado y uso del Jardín. La señalética no se limita a indicar normas, sino que permite construir identidad, orientar recorridos, nombrar espacios y comunicar acuerdos de convivencia de manera cercana.

La actividad inicia con un recorrido para identificar qué lugares necesitan señalización: zonas de siembra, huerta, senderos, espacios de descanso, áreas de cuidado, puntos donde se debe evitar pisar plantas o zonas donde se quiere explicar una especie.

Luego, el facilitador organiza grupos de trabajo. Cada grupo define un mensaje. Algunos mensajes pueden ser informativos: “Huerta de aromáticas”, “Zona de polinizadores”, “Aquí sembramos memoria”. Otros pueden ser de cuidado: “Camina por el sendero”.

Después se diseñan los carteles. Los participantes pintan, dibujan, escriben y decoran. El facilitador acompaña para asegurar que los mensajes sean claros, positivos y coherentes con el propósito del Jardín. Finalmente, se instalan las señales en los lugares definidos.

Responsable principal

Facilitador social o creativo, con acompañamiento de Cuerpos de Paz.

Aliados

Niños, niñas, familias, jóvenes, docentes, artistas locales, voluntarios comunitarios.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador creativo.
- Facilitador comunitario.

- Voluntarios para instalación.
- Apoyo técnico para ubicar señales de forma segura.
- Apoyo de bomberos, que ya están ubicados dentro del jardín.

Recursos físicos y materiales

- Tablas de madera, cartón resistente, material reciclado o acrílico sencillo.
- Pinturas, pinceles, marcadores permanentes.
- Lijas, barniz ecológico o protector si se usará madera.
- Puntillas, cuerda, alambre dulce o soportes.
- Guantes y herramientas básicas.
- Bocetos o plantillas para diseño.

Tiempo de planeación

Una semana. Se identifican puntos de señalización, se consiguen materiales y se preparan ejemplos de mensajes.

Tiempo de ejecución

Dos o tres sesiones: diagnóstico del espacio, elaboración de carteles e instalación.

Resultado esperado

El Jardín cuenta con señales construidas por la comunidad, fortaleciendo la apropiación simbólica, la orientación del espacio y los acuerdos básicos de convivencia.

CICLO 2. BROTE

Participación activa, liderazgo juvenil y apropiación narrativa

Meses 4, 5 y 6

El segundo ciclo busca que los jóvenes pasen de ser asistentes para convertirse en actores activos del Jardín. En esta fase se fortalece el liderazgo juvenil, la observación del entorno y la capacidad de traducir lo que ocurre en el territorio en contenidos y acciones que conecten con otros.

Desde el enfoque de innovación social, los jóvenes cumplen un rol clave como movilizadores del proceso, no solo por su participación, sino por su capacidad de amplificarlo. Su cercanía con lenguajes digitales y formas actuales de comunicación permite que el Jardín empiece a ser narrado desde la experiencia, haciendo visible el proceso y generando mayor interés en la comunidad.

En este punto, se propone que los jóvenes lideren la creación y difusión de contenidos en redes sociales, a partir de lo que viven en el Jardín. De manera complementaria, se recomienda la creación de una cuenta propia del Jardín Botánico, gestionada por un responsable designado, en articulación con los jóvenes, que permita dar continuidad a la comunicación, mantener la actividad en el tiempo y consolidar una presencia digital que acompañe el desarrollo del proceso.

Liderazgo del ciclo

Lidera: Cuerpos de Paz, con apoyo de un facilitador social o comunitario, colectivos juveniles, como, por ejemplo, colectivo Jóvenes Tabiunos, Jóvenes Verdes Tabio, Colectivo joven transformemos, entre otros.

Roles complementarios:

- **Jóvenes líderes:** participan en actividades de cuidado, producción de contenidos y acompañamiento de otras jornadas.
- **Docentes e instituciones educativas:** facilitan la vinculación de estudiantes.
- **Facilitador ambiental:** orienta actividades de biodiversidad.
- **Facilitador en comunicación y los colectivos juveniles:** acompaña creación de contenidos.

Recursos generales del ciclo

Recursos humanos: coordinador del plan, facilitador social, facilitador ambiental, facilitador en comunicación, docentes, colectivos juveniles, jóvenes líderes y voluntarios.

Recursos físicos y materiales: cuadernos, bitácoras, lápices, mapas, cartulinas, marcadores, celulares, linternas, guantes, herramientas de mantenimiento, material audiovisual básico, espacios del Jardín, aulas o salones.

Mes 4. Un día como guardián ambiental

Actividad: Jornada guiada de mantenimiento y aprendizaje ambiental

“Un día como guardián ambiental” es una experiencia práctica en la que los jóvenes conocen y asumen tareas concretas relacionadas con el cuidado del Jardín. Su propósito es que comprendan que la apropiación territorial no se limita a valorar el espacio, sino que implica acciones de mantenimiento, observación y corresponsabilidad.

La jornada inicia con una explicación del rol del guardián ambiental. El facilitador presenta las tareas del día y explica por qué cada una es importante para el Jardín. Luego, los jóvenes se organizan en equipos. Un grupo puede encargarse de limpieza, otro de riego, otro de revisión de señalética, otro de observación de especies y otro de apoyo en la huerta.

Cada equipo recibe materiales e instrucciones básicas. Durante la actividad, el facilitador acompaña, corrige y explica. No se trata solo de hacer tareas operativas, sino de comprender su sentido. Por ejemplo, al regar, se explica por qué algunas plantas necesitan más agua que otras; al limpiar, se reflexiona sobre residuos y cuidado; al revisar señalética, se identifica si los mensajes funcionan o deben mejorarse.

Al final, los jóvenes se reúnen para compartir qué hicieron, qué aprendieron y qué tarea les gustaría seguir asumiendo. Esto permite identificar posibles jóvenes líderes para futuras actividades.

Responsable principal

Cuerpos de Paz y facilitador ambiental.

Aliados

Instituciones educativas, docentes, colectivos juveniles, Jardín Botánico, voluntarios.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador ambiental.
- Coordinador logístico.
- Docentes o adultos acompañantes.
- Jóvenes participantes.
- Voluntarios de apoyo.

Recursos físicos y materiales

- Guantes.
- Bolsas para recolección de residuos.
- Regaderas o mangueras.
- Herramientas básicas: palas, rastrillos, escobas.
- Lista de tareas.

- Chalecos, manillas o distintivos simbólicos de “guardián”, si se cuenta con ellos.
- Botiquín básico.
- Agua para hidratación.

Tiempo de planeación

Dos semanas. Se definen tareas, se organizan grupos, se preparan materiales y se revisan condiciones de seguridad.

Tiempo de ejecución

Una jornada de tres horas. Puede repetirse de manera mensual o quincenal.

Resultado esperado

Los jóvenes comprenden el cuidado del Jardín como una responsabilidad práctica y comienzan a asumir roles activos dentro del proceso.

Mes 4. Safari nocturno

Actividad: Exploración participativa de fauna nocturna

“Safari nocturno” es una actividad de exploración ambiental que busca ampliar la percepción del Jardín, mostrando que el ecosistema también tiene vida y dinámicas durante la noche. Su objetivo es despertar curiosidad, fortalecer la observación y generar conciencia sobre especies que suelen pasar desapercibidas.

Por razones de seguridad, esta actividad requiere mayor planeación. Antes del recorrido se debe definir una ruta corta, segura y autorizada. También se recomienda contar con adultos acompañantes, linternas, botiquín y horarios claros.

La actividad inicia con una charla breve sobre fauna nocturna: insectos, aves, anfibios, pequeños mamíferos o sonidos del entorno. Luego se explican las normas del recorrido: caminar en grupo, no gritar, no tocar animales, no salirse del sendero, no iluminar directamente a los ojos de los animales y mantener una actitud de observación respetuosa.

Durante el recorrido, el facilitador hace pausas para escuchar sonidos, observar rastros, identificar movimientos o registrar hallazgos. Los participantes pueden grabar en video o en audio lo observado.

Al cierre, se realiza una conversación sobre lo encontrado y sobre la importancia de proteger los hábitats nocturnos.

Responsable principal

Facilitador ambiental, con coordinación de Cuerpos de Paz.

Aliados

Biólogos, docentes, padres de familia, Alcaldía o responsables del espacio, comunidad, colectivos juveniles.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador ambiental.

- Coordinador de seguridad.
- Adultos acompañantes.
- Jóvenes participantes.
- Persona encargada de primeros auxilios, bomberos.

Recursos físicos y materiales

- Linternas.
- Chalecos reflectivos, si se tienen.
- Fichas de observación.
- Botiquín.
- Celulares para registro fotográfico, evitando flash invasivo.
- Silbato o elemento de coordinación.
- Lista de asistencia y contactos de emergencia.

Tiempo de planeación

Dos semanas. Se revisa ruta, permisos, seguridad, convocatoria y acompañamiento adulto.

Tiempo de ejecución

Una jornada nocturna de dos horas.

Resultado esperado

Los jóvenes amplían su comprensión del Jardín como hábitat vivo y desarrollan habilidades de observación ambiental responsable, se vuelven multiplicadores de experiencias diferenciales que se pueden llevar a cabo en el Jardín.

Mes 5. Polinizadores al rescate

Actividad: Taller sobre las mariposas y rol ecosistémico

“Polinizadores al rescate” es un taller teórico-práctico que busca explicar la importancia de las mariposas y otros polinizadores en la reproducción de plantas, la producción de alimentos y el equilibrio del ecosistema.

La actividad inicia con una explicación sencilla sobre qué es la polinización y por qué es importante. El facilitador puede usar imágenes, dibujos o ejemplos de flores para mostrar cómo los polinizadores transportan polen y ayudan a que las plantas se reproduzcan.

Luego, los participantes recorren algunas zonas del Jardín para observar flores, insectos o posibles espacios donde llegan polinizadores. Se les invita a mirar con cuidado, registrar lo que ven y pensar qué condiciones necesita un polinizador para vivir: alimento, refugio, ausencia de químicos, diversidad de plantas.

Después, se puede realizar una pequeña acción práctica: sembrar plantas atractivas para polinizadores, construir bebederos sencillos para mariposas o diseñar mensajes de cuidado.

Responsable principal

Facilitador ambiental o biólogo voluntario.

Aliados

Instituciones educativas, docentes de ciencias, jóvenes, Jardín Botánico, colectivos ambientales.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador ambiental.
- Apoyo docente.
- Voluntarios para acompañar grupos.
- Jóvenes participantes.

Recursos físicos y materiales

- Imágenes o láminas de polinizadores.
- Flores o plantas demostrativas.
- Lupas sencillas, si se tienen.
- Fichas de observación.
- Semillas o plantas florales.
- Tierra o espacio de siembra.

- Material reciclable para bebederos.
- Marcadores y carteles.

Tiempo de planeación

Una semana.

Tiempo de ejecución

Una jornada de dos a tres horas.

Resultado esperado

Los jóvenes comprenden el rol de los polinizadores en el equilibrio del ecosistema y reconocen acciones concretas para favorecer su presencia en el Jardín. A partir de esta comprensión, y aprovechando su cercanía con lenguajes digitales, desarrollan contenidos que visibilizan las iniciativas del plan, generan interés en la comunidad y facilitan la gestión de alianzas y recursos. Esto abre la posibilidad de impulsar proyectos específicos, como la creación de un mariposario, en línea con experiencias implementadas en otros jardines botánicos del país.

Mes 5. Cartografía afectiva ambiental

Actividad: Autoconocimiento y territorio

La cartografía afectiva ambiental es una actividad que conecta el Jardín con las emociones, la forma en que los jóvenes perciben el territorio. Su propósito es reconocer

que los espacios naturales no solo tienen valor ecológico, sino también emocional, simbólico y comunitario.

La actividad inicia con una conversación guiada sobre lugares que generan calma, miedo, alegría, curiosidad, recuerdo o pertenencia. Luego, cada participante recibe una hoja o mapa base del Jardín. Si no existe un mapa formal, se puede construir uno de manera sencilla con senderos, huerta, zonas verdes y puntos de referencia.

Los jóvenes recorren el Jardín y marcan en el mapa los lugares que les generan alguna emoción. Pueden usar colores: verde para calma, amarillo para alegría, azul para memoria, rojo para alerta o cuidado. También pueden escribir palabras, frases o símbolos.

Después, en grupos, comparten sus mapas y construyen una cartografía colectiva. El facilitador guía la reflexión: ¿qué lugares se repiten?, ¿qué zonas generan mayor conexión?, ¿qué espacios necesitan cuidado?, ¿qué emociones despierta el Jardín?

Esta actividad permite identificar lugares de valor afectivo y oportunidades para futuras intervenciones culturales, educativas o de bienestar.

Responsable principal

Facilitador social, psicólogo, sociólogo.

Aliados

Docentes, orientadores escolares, colectivos juveniles, instituciones educativas, Cuerpos de Paz.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador social.
- Docente u orientador, si se vincula el componente de bienestar emocional.
- Voluntarios.
- Jóvenes participantes.

Recursos físicos y materiales

- Mapas impresos o hojas blancas.
- Papelógrafos.
- Marcadores de colores.
- Stickers o notas adhesivas.
- Cinta.
- Lápices.
- Espacio tranquilo dentro del jardín para socialización.

Tiempo de planeación

Dos semanas.

Tiempo de ejecución

Una o dos sesiones de dos horas.

Resultado esperado

Los jóvenes identifican su relación emocional con el Jardín y producen una lectura colectiva del territorio desde la experiencia afectiva.

Mes 6. El arte del joven influencer

Actividad: Creación de contenidos sobre la agenda cultural del Jardín

“El arte del joven influencer” busca que los jóvenes se apropien narrativamente del Jardín y lo proyecten como un espacio vivo, cultural y comunitario. La actividad no pretende formar influenciadores en sentido comercial, sino aprovechar los lenguajes digitales juveniles para comunicar el valor del Jardín.

La sesión inicia con una conversación sobre qué historias podrían contarse del Jardín. El facilitador pregunta: ¿qué le mostrarían a alguien que nunca ha venido?, ¿qué actividad invitarían a vivir aquí?, ¿cómo contarían que el Jardín puede ser un lugar para deporte, exposiciones, mercados locales o encuentros comunitarios?

Luego, los jóvenes se organizan en equipos. Cada equipo elige una idea de contenido: video corto, carrusel, afiche digital, historia para redes, entrevista, fotografía narrada o guion de invitación. El facilitador en comunicación explica elementos básicos: mensaje central, público, tono, imagen, frase de cierre y llamado a la acción.

Después, los jóvenes producen sus piezas explorando su creatividad. Pueden grabar recorridos, entrevistar a participantes, mostrar plantas, narrar historias o

proponer actividades culturales. Al final, se socializan los contenidos y se seleccionan algunos que puedan publicarse o quedar como insumos para la agenda cultural del Jardín.

Responsable principal

Facilitador en comunicación, con apoyo de Cuerpos de Paz.

Aliados

Jóvenes, colegios, docentes, colectivos culturales, comunidad, encargados de comunicación de Alcaldía si aplica.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador en comunicación.
- Facilitador juvenil.
- Jóvenes participantes.

Recursos físicos y materiales

- Celulares con cámara.
- Papel y marcadores para guiones.
- Acceso a internet, si es posible.
- Espacios del Jardín para grabación.

- Carteles o elementos visuales.
- Uso de aplicaciones gratuitas de edición, y demás recursos que puedan proponer los jóvenes.
- Autorizaciones de imagen, si se van a publicar contenidos.

Tiempo de planeación

Tres semanas.

Tiempo de ejecución

Tres sesiones una por semana: ideación, producción y socialización.

Resultado esperado

Los jóvenes producen contenidos que visibilizan el Jardín y fortalecen su apropiación narrativa como espacio ambiental y cultural.

CICLO 3. JARDÍN CON HUELLA

Gobernanza, sostenibilidad y transferencia comunitaria

Meses 7, 8 y 9

Desde el enfoque de innovación social, este ciclo representa el momento en que el proceso deja de depender de su impulso inicial y comienza a sostenerse desde la comunidad. La innovación ya no está en la activación o en la participación, sino en la capacidad de estructurar acuerdos, roles y prácticas que permitan su continuidad. Es

aquí donde se consolidan esquemas de gobernanza, se transfieren capacidades y se fortalecen redes locales que hacen posible que el Jardín se proyecte más allá del plan.

En este punto, el valor del proceso no radica en las actividades en sí mismas, sino en la instalación de una lógica de gestión compartida, donde distintos actores asumen responsabilidades sobre el cuidado, uso y desarrollo del espacio. Esta transición marca el paso de una fase de exploración a una de apropiación, en la que la innovación se expresa en la forma en que la comunidad organiza, adapta y sostiene el proceso en el tiempo.

Liderazgo del ciclo

Lidera: Cuerpos de Paz junto con un actor institucional o comunitario que pueda asumir progresivamente la continuidad del proceso.

Este punto es clave: en este ciclo se debe empezar a transferir liderazgo. Cuerpos de Paz acompaña, pero otros actores comienzan a coordinar, convocar y sostener actividades.

Roles complementarios:

- **Adultos mayores:** mentores de memoria, saberes naturales y cuidado.
- **Voluntarios locales:** portadores de conocimiento territorial.
- **Jóvenes:** apoyan registro, comunicación y logística.
- **Alcaldía e instituciones:** ayudan a formalizar continuidad.

- **Líderes comunitarios:** sostienen convocatoria y organización.

Recursos generales del ciclo

Recursos humanos: coordinador del plan, facilitador comunitario, adultos mayores, líderes, jóvenes voluntarios y actores institucionales.

Recursos físicos y materiales: mesas, sillas, alimentos sencillos para tertulias, herramientas de mantenimiento, materiales para manualidades, elementos simbólicos de reconocimiento, espacio para exposición, actas o formatos de acuerdos, plantas para siembra conmemorativa.

Mes 7. Onces compartidas al jardín

Actividad: Espacios de memoria, tierra y saberes naturales

“Onces compartidas al jardín” es una tertulia comunitaria con adultos mayores y sabedores locales. Su propósito es reconocer que la sostenibilidad del Jardín no depende solo de conocimientos técnicos, sino también de la memoria territorial, tradición oral y de los saberes acumulados por quienes han habitado el municipio.

La actividad se desarrolla como un encuentro tranquilo, cercano y conversado. Se dispone un espacio con sillas en círculo, una mesa con los alimentos que proporciona cada participante, y un ambiente que invite a la conversación. El nombre “Onces compartidas al jardín” permite que la actividad no se sienta como una reunión formal, sino como un espacio afectivo y comunitario.

El facilitador abre la conversación con preguntas: ¿cómo era este territorio antes?, ¿qué plantas recuerdan?, ¿qué animales se veían?, ¿qué se sembraba?, ¿qué prácticas de cuidado existían?, ¿qué historias deberían conocer los niños y jóvenes sobre este lugar?

Al cierre, se recogen frases o aprendizajes que puedan convertirse en mensajes para señalética, contenidos, bitácoras o exposiciones.

Responsable principal

Facilitador comunitario, con acompañamiento de Cuerpos de Paz.

Aliados

Adultos mayores, líderes locales, jóvenes, JAC, JAL, instituciones culturales o educativas.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador comunitario.
- Adultos mayores invitados.
- Jóvenes relatores o registradores.
- Voluntarios de logística.
- Coordinador del plan.

Recursos físicos y materiales

- Sillas.
- Mesa.
- Alimentos para compartir.
- Grabadora o celular para audio, con consentimiento.
- Cuadernos, hojas y marcadores.
- Espacio tranquilo del Jardín.

Tiempo de planeación

Dos semanas. Se realiza invitación a adultos mayores y jóvenes, se preparan preguntas y se organiza logística.

Tiempo de ejecución

Una jornada de tres horas.

Resultado esperado

Se recuperan saberes y memorias del territorio, fortaleciendo el rol de los adultos mayores como mentores del Jardín y se hace registro de quienes se quieren convertir en voluntarios para la agenda cultural del Jardín.

Mes 8. Guardianes ancestrales

Actividad: Guías de paso lento y cuidadores del Jardín

“Guardianes ancestrales” es una actividad orientada a conformar brigadas comunitarias de cuidado lideradas por adultos mayores. Su propósito es reconocer que el cuidado del Jardín también requiere experiencia, paciencia, observación y saber práctico.

La actividad inicia con un encuentro de organización. Cuerpos de Paz y el facilitador comunitario explican que esta fase busca pasar de la participación simbólica a la corresponsabilidad. Luego se identifican personas interesadas en asumir tareas periódicas de cuidado.

Se construyen pequeños grupos o brigadas. Cada brigada puede asumir una tarea: cuidado de la huerta, revisión de plantas, riego, limpieza ligera, identificación de necesidades, acompañamiento a visitantes o transmisión de saberes a niños y jóvenes.

El concepto de “guías de paso lento” es importante: no se trata de exigir trabajo físico pesado a adultos mayores, sino de reconocer su capacidad para observar, orientar, enseñar y cuidar desde otro ritmo como ocurre en la actualidad en otros jardines botánicos en el mundo.

La actividad puede incluir un recorrido pausado por el Jardín, donde los guardianes identifican puntos que requieren atención y proponen recomendaciones. Al final, se construye una pequeña matriz de responsabilidades: quién puede apoyar, en qué tarea, con qué frecuencia y con qué apoyo institucional.

Responsable principal

Actor comunitario designado, con acompañamiento de Cuerpos de Paz.

Aliados

Adultos mayores, líderes locales, Alcaldía, JAC, voluntarios.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador comunitario.
- Adultos mayores.
- Coordinador del Jardín o actor institucional.
- Voluntarios.

Recursos físicos y materiales

- Herramientas livianas: guantes, regaderas, tijeras de poda pequeñas si se cuenta con supervisión.
- Formato sencillo de brigadas.
- Lista de tareas.
- Chalecos, pañuelos o distintivos simbólicos.
- Sillas o puntos de descanso.
- Botiquín básico.

- Agua para hidratación.

Tiempo de planeación

Dos semanas. Se identifican actores, se definen tareas posibles, se preparan materiales y se acuerdan horarios.

Tiempo de ejecución

Una jornada inicial de organización y recorridos posteriores quincenales o mensuales.

Resultado esperado

Se conforman brigadas comunitarias de cuidado con responsabilidades adaptadas a las capacidades de los actores locales.

Mes 9. Taller flora y fauna para regalar

Actividad: Manualidades, aprendizajes y posibles souvenirs del Jardín

“Taller flora y fauna para regalar” busca transformar los aprendizajes del proceso en objetos simbólicos que puedan compartirse, regalarse o incluso venderse como souvenirs comunitarios. Esta actividad conecta educación ambiental, memoria, creatividad y sostenibilidad económica potencial.

La actividad inicia con una recapitulación de lo aprendido durante los ciclos anteriores: especies reconocidas, historias recogidas, mensajes de cuidado, polinizadores, fauna local, plantas aromáticas y memorias del territorio.

Luego, los participantes eligen qué quieren representar. Pueden crear separadores de libros con especies nativas, postales del Jardín, pequeñas ilustraciones, libretas con mensajes ambientales, bolsitas de semillas, etiquetas con frases de cuidado, imanes artesanales, dibujos de fauna o empaques sencillos para aromáticas.

El facilitador creativo orienta el proceso para que los objetos no sean solo manualidades, sino piezas con sentido. Cada objeto debe comunicar un aprendizaje o una “ley del cuidado”, por ejemplo: “no arrancar plantas”, “cuidar el agua”, “respetar los animales”, “sembrar también es recordar”, “el Jardín es casa de todos”.

Al final, se organiza una pequeña muestra de los objetos creados. Si el proceso avanza, estos productos podrían explorarse como una línea sencilla de souvenirs comunitarios que apoye actividades del Jardín.

Responsable principal

Facilitador creativo o comunitario, con apoyo de Cuerpos de Paz.

Aliados

Adultos mayores, jóvenes, artesanos locales, instituciones educativas, comunidad.

Recursos humanos requeridos

- Facilitador creativo.
- Participantes comunitarios.
- Jóvenes de apoyo.

- Adultos mayores para validar mensajes.
- Voluntarios de logística.

Recursos físicos y materiales

- Cartulina, papel reciclado, cartón.
- Colores, marcadores, pinturas.
- Tijeras, pegante, cinta.
- Bolsitas de papel o tela.
- Semillas.
- Hojas secas recolectadas responsablemente.
- Sellos, lanas, fibras naturales si se tienen.
- Mesas de trabajo.
- Ejemplos de productos sencillos.
- Etiquetas con mensajes de cuidado.

Tiempo de planeación

Una semana. Se definen tipos de productos, se consiguen materiales

Dos semanas: para hacer los souvenirs

Tiempo de ejecución

Cuatro sesiones: creación de objetos y socialización/muestra.

Resultado esperado

La comunidad transforma aprendizajes ambientales en objetos simbólicos que fortalecen la memoria del proceso y abren posibilidades de sostenibilidad.

Mes 9. Guardianes del hábitat

Actividad: Reconocimiento, exposición y siembra conmemorativa

“Guardianes del hábitat” es la actividad de cierre del plan. Su propósito es reconocer a las personas y grupos que participaron activamente en el cuidado, aprendizaje y dinamización del Jardín. También permite mostrar los resultados del proceso y cerrar simbólicamente la primera etapa de implementación.

La jornada inicia con una exposición de los productos construidos durante el plan: fichas de especies, Museo de Huellas, señalética, bitácoras, contenidos juveniles, objetos del taller de flora y fauna, fotografías de las actividades y frases recogidas en los espacios de memoria.

Luego se realiza un momento de reconocimiento. No tiene que ser un premio formal; puede ser una entrega simbólica de certificados, semillas, plantas, menciones o distintivos. Se puede reconocer a jóvenes guardianes, adultos mayores mentores, familias sembradoras, instituciones aliadas, voluntarios y actores que hayan cuidado fauna silvestre o educado a otros.

Después se realiza una siembra conmemorativa. Esta siembra representa la continuidad del proceso. Puede hacerse con una especie significativa y acompañarse de una frase colectiva: “Seguimos sembrando juntos, para recoger huellas”.

Finalmente, se abre un espacio de conversación sobre los pasos siguientes: quién puede continuar liderando, qué actividades deberían mantenerse, qué aliados pueden apoyar y cómo integrar el proceso a agendas institucionales, educativas o comunitarias.

Responsable principal

Cuerpos de Paz, junto con actor institucional o comunitario que asumirá continuidad.

Aliados

Alcaldía, JAC, JAL, CAR, CIDEA, PROCEDA, instituciones educativas, adultos mayores, jóvenes, familias, comunidad general, organizaciones ambientales.

Recursos humanos requeridos

- Coordinador del plan.
- Facilitador comunitario.
- Representantes institucionales.
- Jóvenes de apoyo.
- Adultos mayores y líderes reconocidos.
- Voluntarios de montaje.

Recursos físicos y materiales

- Certificados o reconocimientos simbólicos.
- Semillas o plantas para entregar.
- Planta o árbol para siembra conmemorativa.
- Herramientas de siembra.
- Paneles, mesas o cuerdas para exposición.
- Fotografías impresas.
- Carteles de resultados.
- Sonido básico.
- Lista de participantes.
- Formato de acuerdos para continuidad.

Tiempo de planeación

La planeación de este evento debe irse ejecutando en simultáneo con las otras actividades de meses anteriores

Tiempo de ejecución

- Cuatro horas de sesión, para contar lo recorrido socialización/muestra.

Resultado esperado

Se espera consolidar los aprendizajes y lecciones del proceso, con el fin de identificar y potenciar aquellas acciones que aportan mayor valor al desarrollo y sostenimiento del Jardín. Esto permitirá ajustar el plan, priorizando iniciativas con mayor capacidad de continuidad y descartando aquellas que no contribuyan de manera significativa a su proyección en el tiempo.

Así mismo, se busca abrir un espacio de diálogo entre los diferentes actores vinculados, que permita enriquecer la agenda del Jardín, incorporar nuevas iniciativas y, de manera clave, definir los roles y responsabilidades para su gestión futura. Este proceso deberá conducir a la identificación de un liderazgo claro para la administración del Jardín, en articulación con la comunidad y las instituciones, asegurando la continuidad del modelo más allá de la fase de implementación.

Recomendaciones de divulgación y gobernanza

Aunque el alcance del proyecto no incluye el desarrollo de un plan de comunicación integral, se reconoce que la convocatoria efectiva y sostenida de la comunidad es un factor crítico para su implementación. Por esta razón, se recomienda incorporar acciones básicas de comunicación orientadas a facilitar la participación de los diferentes públicos del territorio.

La implementación requiere una estructura de gobernanza que permita organizar la participación de los actores, coordinar las actividades y facilitar la toma de decisiones durante el proceso. Se propone una diferenciación simple de roles en el corto plazo, que permita que las funciones de coordinación, implementación y soporte sean asumidas progresivamente por actores del territorio.

Recomendamos que esta responsabilidad sea asumida de manera progresiva y articulada: en una fase inicial, por el actor coordinador del proceso (Cuerpos de Paz), encargado de liderar la convocatoria y articular a los actores clave; y posteriormente, por un actor local designado que asuma la continuidad, en coordinación con instancias comunitarias e institucionales.

A partir de este marco, se plantean las siguientes recomendaciones generales para la convocatoria del plan:

- **Contar con canales propios del Jardín Botánico:** Crear redes sociales (Facebook, Instagram) y, cuando sea posible, grupos de WhatsApp comunitarios para difundir actividades, compartir resultados y mantener contacto directo con la comunidad.
- **Articular con medios locales:** Vincular la radio local como canal de difusión, especialmente para llegar a públicos adultos y rurales, ampliando el alcance más allá de los medios digitales.
- **Apoyarse en instituciones educativas:** Utilizar colegios y docentes como canales de convocatoria para niños, niñas y familias, asegurando una participación constante de este público.
- **Activar redes comunitarias existentes:** Trabajar con Juntas de Acción Comunal y líderes locales para fortalecer el voz a voz como mecanismo clave de convocatoria.
- **Establecer un calendario de convocatoria:** Difundir cada actividad con al menos una semana de anticipación, incluyendo recordatorios previos para asegurar la asistencia.
- **Asignar un rol de comunicación dentro del plan:** Designar un responsable (facilitador) encargado de la convocatoria, difusión y registro de las actividades.
- **Articular con la agenda local:** Integrar el Jardín a la programación cultural y ambiental del municipio, en coordinación con la Alcaldía, posicionándolo como un espacio activo dentro de la vida comunitaria.

Recomendaciones clave por ciclo:

- **Ciclo 1 Semilla: Convocar y lograr primera asistencia**
 - Coordinar con colegios para enviar invitaciones físicas o digitales a familias (no solo redes).
 - Pedir a la JAC y líderes locales que difundan fechas en reuniones y grupos de WhatsApp existentes.
 - Gestionar menciones en la radio local los días previos a actividades clave (apertura, sembratón).
 - Publicar piezas simples (fecha, hora, qué se hará) en redes de la Alcaldía.

- **Ciclo 2 Brote: Sostener asistencia y atraer nuevos participantes**
 - Crear o activar un grupo de WhatsApp del proceso con participantes del ciclo 1 para enviar convocatorias directas.
 - Pedir a los jóvenes que graben y compartan contenidos de las actividades (videos cortos, fotos).
 - Publicar semanalmente en redes avances del proceso (ej: “hoy hicimos...”).
 - Invitar a participantes a traer a otra persona (“ven con alguien más”).

Aquí la comunicación se apoya en quienes ya participaron para mantener y ampliar el grupo.

- **Ciclo 3 Jardín con huella: Consolidar y dejar capacidad instalada**
 - Coordinar con la Alcaldía para incluir actividades del Jardín en la agenda cultural oficial.
 - Difundir el evento de cierre (reconocimientos, exposición) en radio, redes y canales institucionales.
 - Sistematizar lo hecho (fotos, aprendizajes) y compartirlo con actores locales.
 - Dejar activos los canales creados (WhatsApp, redes) bajo responsabilidad local.

Estructura de inversión y sostenibilidad financiera

La implementación del plan educativo contempla una inversión total estimada de \$23.400.000 COP, distribuida de manera progresiva según las fases del proceso: el ciclo Semilla requiere \$6.500.000 COP, el ciclo Brote \$8.200.000 COP y el ciclo Jardín \$8.700.000 COP.

La inversión se organiza en cuatro componentes principales. En primer lugar, los materiales pedagógicos, que incluyen insumos para talleres, guías de trabajo, adecuación básica de espacios y elementos para actividades en campo. En segundo lugar, la logística de implementación, asociada a la convocatoria de participantes, uso de espacios, transporte local y apoyo a jornadas comunitarias. En tercer lugar, el acompañamiento técnico, orientado a la facilitación de actividades, seguimiento metodológico y consolidación de aprendizajes. Finalmente, la gestión y articulación, que comprende el relacionamiento con actores del territorio, instituciones educativas y entidades ambientales.

De manera referencial, la distribución de la inversión se plantea así: materiales pedagógicos (25%) \$5.850.000 COP; logística de implementación (30%) \$7.020.000 COP; acompañamiento técnico (25%) \$5.850.000 COP; y gestión y articulación (20%) \$4.680.000 COP. Esta distribución busca equilibrar la ejecución de las actividades con el esfuerzo de coordinación requerido para su desarrollo en territorio.

La inversión se organiza partir de las necesidades operativas del plan así. En primer lugar, los materiales pedagógicos (25%), que incluyen insumos directamente asociados a las actividades: semillas, herramientas de siembra, materiales para señalética, insumos para talleres creativos, cuadernos de bitácora, grabación en video, así como adecuaciones básicas de los espacios del Jardín.

En segundo lugar, la logística de implementación (30%), que contempla la convocatoria de participantes, facilitadores o materiales, refrigerios en jornadas comunitarias, apoyo a eventos como la apertura y el cierre del proceso, y disposición de espacios adecuados para el desarrollo de las actividades.

En tercer lugar, el acompañamiento técnico (25%), orientado a la facilitación de las actividades en cada ciclo, en modelo de voluntariado, incluyendo perfiles como facilitadores, comunitarios y de comunicación, así como el seguimiento metodológico del proceso. Este componente es clave para asegurar que las actividades no se ejecuten de manera aislada, sino como parte de una ruta progresiva.

La gestión y articulación (20%), destinado para gastos de reuniones de relacionamiento estratégico, con actores del territorio, instituciones educativas, entidades ambientales y organizaciones comunitarias, así como la coordinación necesaria para sostener el proceso más allá de las actividades puntuales.

En términos de financiación, el plan se plantea bajo un esquema de concurrencia de actores. Como posibles fuentes la Alcaldía municipal de Tabio, en el marco de su agenda ambiental y educativa; la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), en su rol de apoyo a procesos de educación ambiental; y el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, a través de instrumentos de financiación orientados a la gestión ambiental. Así mismo, pueden explorarse convocatorias del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación en líneas de apropiación social del conocimiento.

Adicionalmente, el plan puede articularse con instancias como los Comités Interinstitucionales de Educación Ambiental (CIDEA), así como con entidades del sistema ambiental que aportan conocimiento técnico. A esto se suma la posibilidad de gestionar recursos a través de cooperación internacional y fundaciones con presencia en el territorio, canalizadas mediante actores como Cuerpos de Paz, que actualmente mantienen un vínculo activo con la administración local.

De manera complementaria, se reconoce el potencial del sector floricultor presente en el territorio como aliado estratégico. Este acercamiento no se plantea como una obligación, sino como una oportunidad identificada a partir de entrevistas con expertos y experiencias previas, que evidencian que este tipo de actores suele participar en iniciativas orientadas al fortalecimiento del entorno y la relación con la comunidad. En este sentido, su vinculación se propone desde una lógica de colaboración, donde

puedan aportar recursos, conocimiento o capacidades en función de intereses compartidos.

El Jardín Botánico de Tabio, en su estado actual, no cuenta con una estructura financiera suficiente para asumir de manera autónoma la totalidad de la inversión. Sin embargo, el diseño del plan reconoce esta condición y plantea una implementación progresiva, apoyada en alianzas, voluntariado y uso de recursos disponibles en el territorio.

La continuidad del plan se sustenta en la articulación con la agenda pública local y en la consolidación de esquemas de gobernanza que involucren a actores comunitarios e institucionales en la gestión del Jardín. Esto permite que, una vez implementadas las primeras fases, el sostenimiento de las actividades dependa cada vez más de capacidades instaladas y menos de recursos externos.

En este punto, la generación de recursos puede darse a través de actividades propias del Jardín, como recorridos pedagógicos, talleres, eventos comunitarios o el uso controlado de ciertos espacios para eventos privados, siempre que no afecten las condiciones del lugar. Este tipo de aprovechamiento ya se implementa en otros jardines botánicos del país, donde el alquiler de espacios complementa la sostenibilidad de sus operaciones. En conversaciones con Cuerpos de Paz, se ha planteado que estos recursos podrían ser gestionados por instancias comunitarias formales, como las Juntas de Acción Comunal (JAC) o la Junta de Acción Local (JAL), en articulación con la administración municipal. Esto permitiría dar mayor transparencia al manejo de los recursos, reducir intermediaciones y fortalecer la apropiación comunitaria del proceso.

En este esquema, la administración de los recursos estaría a cargo de las organizaciones comunitarias formales, la ejecución de las actividades sería desarrollada de manera conjunta entre la comunidad, actores educativos y aliados institucionales, y la supervisión y seguimiento recaería en la administración municipal, en articulación con instancias como el CIDEA. Esta distribución de roles permite ordenar la operación y generar condiciones de corresponsabilidad y sostenibilidad en el tiempo, asegurando que los recursos se reinviertan en la continuidad del proceso.

Seguimiento e indicadores del proceso

Si bien el alcance del presente trabajo no contempla una fase de ejecución, se reconoce la importancia de contar con criterios básicos que permitan hacer seguimiento al proceso. Por lo que se proponen indicadores sencillos y observables, durante el inicio del ciclo Semilla como línea base acompañados de referencias de viabilidad que permiten evaluar el progreso del plan y observar cambios en la participación, apropiación y sostenibilidad del Jardín Botánico.

Indicadores

1. Participación sostenida

Mide: Número de personas que asisten a más de una actividad.

Permite identificar si el proceso genera vínculo real con el Jardín y no solo asistencia puntual.

Línea base: Se construye en las primeras actividades del ciclo Semilla.

Referencia de viabilidad: Lograr al menos una participación en la primera actividad de 20 personas para llegar a un umbral mínimo del 30% al 50% de los participantes que asisten a más de una actividad.

2. Activación de roles en el proceso

Mide: Número de participantes que asumen funciones de apoyo o liderazgo.

Refleja el nivel de apropiación del proceso y el paso de una participación pasiva a activa.

Línea base: Se construye con los primeros registros de participación.

Referencia de viabilidad: Que entre el 10% y el 20% de los participantes asuma algún rol dentro del desarrollo de las actividades.

3. Diversidad de actores vinculados

Mide: Participación de distintos grupos poblacionales (jóvenes, familias, adultos mayores, instituciones).

El modelo depende de la articulación intergeneracional y comunitaria; la diversidad es clave para su funcionamiento.

Línea base: Se establece con la caracterización inicial de participantes.

Referencia de viabilidad: Lograr la participación de al menos tres tipos de actores diferentes a lo largo del proceso.

4. Uso del Jardín como espacio activo

Mide: Frecuencia de actividades realizadas y uso del espacio por parte de la comunidad.

El impacto territorial del plan se refleja en la activación del Jardín como espacio vivo y no solo contemplativo.

Línea base: Se identifica al inicio del proceso, según el uso actual del espacio.

Referencia de viabilidad: Realización de al menos una o dos actividades mensuales durante la implementación.

5. Continuidad del proceso por actores locales institucionales

Mide: Número de actores que participan en la organización o sostenimiento de las actividades.

Es el principal indicador de sostenibilidad del modelo en el tiempo.

Línea base: Se construye durante el desarrollo del plan.

Referencia de viabilidad: Vinculación de al menos dos o tres actores locales institucionales en la continuidad del proceso.

Articulación con la Agenda 2030

El plan se articula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015) no solo desde una alineación conceptual, sino a partir de acciones concretas que contribuyen a desde un contexto local.

En relación con el **ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles**, el plan promueve la apropiación comunitaria del Jardín Botánico como espacio público activo, fortaleciendo su uso, cuidado y sostenibilidad en el tiempo. A través de la participación de distintos actores del territorio y la construcción de esquemas de gobernanza, se contribuye a consolidar dinámicas comunitarias más estructuradas y resilientes.

Respecto al **ODS 13: Acción por el clima**, el plan fomenta la educación ambiental desde la práctica, generando conciencia sobre el cuidado del entorno, la importancia de los ecosistemas y la adopción de comportamientos responsables frente al cambio climático. Actividades como la siembra, el reconocimiento de especies y la promoción de polinizadores contribuyen a fortalecer capacidades locales para la acción ambiental.

En cuanto al **ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres**, el plan activa el Jardín como un espacio de conservación y restauración progresiva, promoviendo el conocimiento y cuidado de la biodiversidad local. A través del reconocimiento de especies, la siembra de plantas nativas y la creación de condiciones para fauna como polinizadores, se contribuye a la protección y regeneración del ecosistema.

Finalmente, frente al **ODS 17: Alianzas para lograr los objetivos**, el plan se sustenta en la articulación entre actores comunitarios, institucionales y privados, generando un modelo de trabajo colaborativo que permite movilizar recursos, conocimiento y

DISEÑO DE UN PLAN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL CON
ENFOQUE DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA FORTALECER LA
RELACIÓN DE LA COMUNIDAD DE TABIO CON SU JARDÍN
BOTÁNICO

113

capacidades. Esta articulación no solo facilita la implementación del plan, sino que constituye una base para su sostenibilidad en el tiempo.

Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

El desarrollo de este trabajo permitió cumplir el objetivo de diseñar un plan de educación ambiental para el Jardín Botánico de Tabio, desde un enfoque de innovación social orientado a fortalecer la relación entre la comunidad y su territorio.

A partir de los resultados obtenidos, se concluye lo siguiente:

1. El Jardín Botánico de Tabio se configura como un activo social en proceso de resignificación

El diagnóstico evidenció que el Jardín trasciende su condición de infraestructura ambiental, al ser reconocido como un espacio con valor simbólico y emocional para la comunidad. Sin embargo, esta valoración no se traduce de manera sostenida en procesos de participación y apropiación.

El análisis permitió identificar que el principal desafío se relaciona con la ausencia de una estructura que articule participación, continuidad y corresponsabilidad. Este hallazgo orientó el diseño del plan centrado en la organización de dinámicas sociales más que en la ejecución de actividades aisladas.

2. Aplicamos metodologías de innovación para identificar oportunidades para el desarrollo del plan

Aplicar la fase de empatía e ideación permitió traducir los hallazgos desde las percepciones y expectativas de la comunidad en acciones concretas y organizadas en fases secuenciales.

Esta estructura facilita una implementación gradual y coherente con las dinámicas del territorio, permitiendo pasar de un diagnóstico descriptivo a un modelo de intervención.

3. Articulación desde diferentes edades como vínculo y eje de corresponsabilidad

La vinculación diferenciada de infancia, juventud y adulto mayor facilita que el vínculo con el Jardín evolucione desde procesos iniciales de sensibilización hasta formas más estructuradas de corresponsabilidad, fortaleciendo la apropiación progresiva del espacio y reduciendo la dependencia exclusiva de la gestión institucional.

Recomendaciones

1. Anclar el proceso en el territorio, no en la administración El valor del plan no está en su diseño, sino en su capacidad de mantenerse activo en el tiempo. Para lograrlo, es clave integrarlo a dinámicas existentes del municipio (educativas, ambientales y comunitarias), de manera que no dependa de una administración específica, sino que sea apropiado por el territorio.

2. Permitir que la gobernanza se construya desde el proceso Más que definir una estructura rígida desde el inicio, se recomienda consolidar la toma de decisiones a partir de los actores que se vinculan y sostienen el proceso. El ciclo Jardín es el momento clave para identificar liderazgos reales, distribuir responsabilidades y dar forma a una gobernanza que responda a la dinámica del territorio.

3. Priorizar lo que genera apropiación, no lo que genera actividad No todas las acciones tienen el mismo valor. Se recomienda enfocar esfuerzos en aquellas que logran conexión emocional, participación sostenida y sentido de pertenencia, incluso si son menos en número. La sostenibilidad del Jardín dependerá más de la apropiación que de la cantidad de actividades ejecutadas.

4. Construir alianzas desde el interés compartido, no desde la obligación Actores como instituciones, organizaciones o sector productivo pueden ser aliados clave, en la medida en que encuentren valor en el proceso. Se recomienda vincularlos desde intereses comunes (territorio, sostenibilidad, comunidad), permitiendo que su participación se construya de manera natural y no impuesta.

5. Medir el valor en lo que permanece, no solo en lo que se ejecuta

El impacto del plan no debe evaluarse únicamente por la cantidad de actividades realizadas, sino por lo que queda en el territorio: personas que vuelven, espacios que se cuidan, prácticas que continúan. Se recomienda orientar la evaluación hacia estas señales de permanencia y apropiación.

Referencias

Libros y capítulos

Giolitto, P. (1984). *Pedagogía del medio ambiente*. Herder.

Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Blackwell.

Murray, R., Caulier-Grice, J., & Mulgan, G. (2010). *El libro abierto de la innovación social*. Nesta y The Young Foundation.

Orr, D. W. (1992). *Ecological literacy: Education and the transition to a postmodern world*. State University of New York Press.

Runco, M. A. (2010). Divergent thinking, creativity, and ideation. En J. C. Kaufman & R. J. Sternberg (Eds.), *The Cambridge handbook of creativity* (pp. 413–446). Cambridge University Press.

Seelos, C., & Mair, J. (2017). *Innovation and scaling for impact: How effective social enterprises do it*. Stanford University Press.

Artículos y publicaciones periódicas

Beresford-Dey, M., Cooper, A., Crabb, M., Herd, K., & Syme-Smith, L. (2024). A botanic garden as a potential social leader in education for sustainable development through computer-mediated communication. *The Living Lab*, 1(1), 122–152. <https://doi.org/10.20933/40000106>

Brown, T., & Wyatt, J. (2010). Design thinking for social innovation. *Stanford Social Innovation Review*, 8(1), 30–35.

Coyle, D., & Selvi, B. S. (2024). Making innovation more inclusive (Productivity Insights Paper No. 039). The Productivity Institute.

Cross, N. (2023). Design thinking: What just happened? *Design Studies*, 86, 101187. <https://doi.org/10.1016/j.destud.2023.101187>

Foresto, E. (2022). Más allá del aula: Los jardines botánicos como recursos educativos y contextos de aprendizaje. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, (43). <https://doi.org/10.7203/DCES.43.20256>

García-Flores, V., & Palma Martos, L. (2023). Social innovation and sustainable development: An analysis of its impact areas and its relationship with the SDGs. *European Public & Social Innovation Review*. <https://doi.org/10.31637/epsir-2023-241>

Grilo, R., & Carrizo Moreira, A. (2022). The social as the heart of social innovation and social entrepreneurship: An emerging area or an old crossroads? *International Journal of Innovation Studies*, 6(1), 1–12. <https://doi.org/10.1016/j.ijis.2022.03.001>

Havas, A., Schartinger, D., & Weber, K. M. (2023). Innovation studies, social innovation, and sustainability transitions research: From mutual ignorance towards an integrative perspective? *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 48, 100754. <https://doi.org/10.1016/j.eist.2023.100754>

Hurtado Loaiza, C. V. (2024). Hacia una educación ambiental transformadora en un contexto rural de Colombia. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1–18. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-1084>

Mulgan, G. (2006). The process of social innovation. *Innovations: Technology, Governance, Globalization*, 1(2), 145–162. <https://doi.org/10.1162/itgg.2006.1.2.1>

Jaramillo, M. A., Jiménez, P., & Frediani, K. (2025). The educational garden: Exploring the multifaceted roles of university botanic gardens through history. *Biological Diversity*, 2(2–3). <https://doi.org/10.1002/bod2.70006>

Lyon, A. R., Aung, T., Bruzios, K. E., & Munson, S. (2025). Human-centered design to enhance implementation and impact in health. *Annual Review of Public Health*, 46, 467–485. <https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-071823-122337>

Maldonado-Mariscal, K., & Alijew, I. (2023). Social innovation and educational innovation: A qualitative review of innovation's evolution. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 36(3), 381–406. <https://doi.org/10.1080/13511610.2023.2173152>

Martin Amaya, A. E., Galvis Rueda, M., & Hernández Barbosa, R. (2020). Los jardines botánicos: más que bibliotecas de plantas. *Revista Papeles*, 12(24), 77–90.

Miller, H. (2023). Connecting visitors with nature. *Roots (Botanic Gardens Conservation International)*, 20(2), 3–4.

Mulhauser, B., & Gaille, E. (2024). How can citizen science in a botanical garden enrich the discipline of ethnobotany? *Economic Botany*, 78(2), 150–168.

Portocarrero Gutiérrez, C. A., Zavaleta, N., Costilla Ventura, N. Y., & Adrianzen Viera, A. (2021). Educación ambiental y pensamiento crítico en la sociedad actual. *Yachaq*, 4(1). <https://doi.org/10.46363/yachaq.v4i1.136>

Pulido Chilito, A. M., & Mora Garcia, C. A. (2023). *La crisis ambiental y la biodiversidad en Cundinamarca: Desafíos y oportunidades para la conservación* [Trabajo de grado, Corporación Unificada Nacional de Educación Superior (CUN)]. Repositorio Institucional CUN. <https://repositorio.cun.edu.co/handle/cun/7304>

Qin, X., Muskat, B., Ambrosini, V., Mair, J., & Chih, Y.-Y. (2025). Green innovation implementation: A systematic review and research directions. *Journal of Management*, 52(1), 255–282.

Serrano Cárdenas, L. F., & Casadiego Casanova, I. (2025). Descubriendo el ADN de los innovadores sociales: una revisión de literatura enfocada en la identificación de sus capacidades y habilidades. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1–20. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1163>

Stapp, W. B. (1970). Environmental encounters. *Environmental Education*, 2(1), 35–41. <https://doi.org/10.1080/00139254.1970.10801536>

Brown, T. (2008). Design thinking. *Harvard Business Review*, 86(6), 84–92.

Velepini, K. (2025). Assessing the role of environmental education practices towards the attainment of the 2030 Sustainable Development Goals. *Sustainability*, 17, 2043.

Vladova, I. (2023). Towards a more sustainable future: The importance of environmental education in developing attitudes towards environmental protection. SHS Web of Conferences, 176. <https://doi.org/10.1051/shsconf/202317601009>

Weber, C., Falchi, A., & Chassagnon-Haned, N. (2025). Is innovation good for the environment? A macro-level analysis. *Ecological Economics*, 237, 108712. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2025.108712>

Instituciones y organismos

Alcaldía de Tabío. (2020). Plan de Desarrollo Municipal 2020–2024: Tabio, territorio que educa y florece. Alcaldía de Tabío.

Alcaldía de Tabío. (2023). Informe de Gestión Ambiental Municipal 2023. Autor.

Botanic Gardens Conservation International. (2021). Strategic framework 2021–2025.

Concejo Municipal de Tabio. (2024). Acuerdo Municipal No. 002 de 2024. Alcaldía Municipal de Tabio.

Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR). (2020). Informe ambiental regional de Cundinamarca.

Red Sudamericana de Jardines Botánicos. (2025). Reporte del Simposio Jardines Botánicos de Latinoamérica. XIII Congreso Latinoamericano de Botánica.

Vargas, A., & Allamand, N. (2023). Áreas verdes urbanas y sostenibilidad: un desafío pendiente. Centro de Políticas Públicas UC.

Willison, J. (2006). Educación ambiental en jardines botánicos: Lineamientos para el desarrollo de estrategias individuales. Botanic Gardens Conservation International.

Recursos en línea

Cárdenas Quiroga, W. S. (2018). Diagnóstico básico para el análisis histórico ambiental en el municipio de Tabio [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas].

Pinzón, M. L. (2023). Espacio público y apropiación colectiva en el hábitat popular [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia].
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/85256>

Anexos

Los instrumentos de recolección de información fueron validados por el profesor José Alejandro Martínez, en el marco del Seminario de Investigación, y por el equipo de Cuerpos de Paz, en el contexto del reto de investigación desarrollado en articulación con la Universidad EAN.

A. Anexo validación instrumento de investigación Guía de entrevista a expertos

VALIDACIÓN INSTRUMENTO DE MEDICIÓN - V DE AIKEN						
Diseño de un plan de educación ambiental con enfoque de innovación social para fortalecer la relación de la comunidad de Tabio con su jardín botánico						
Nombre del Evaluador: José Alejandro Martínez		Rol del evaluador: Profesor de seminario de investigación		Fecha de aplicación: 29/04/25		
<p>INSTRUCCIONES: Para validar el instrumento de diagnóstico requerido en el presente estudio, se han identificado una serie de variables y un grupo de preguntas que las describen. Califique cada una de las preguntas formuladas siendo 1 totalmente de acuerdo y 0 totalmente en desacuerdo, en relación a su grado de claridad, pertinencia y relevancia. Por favor tenga en cuenta las siguientes definiciones:</p> <p>Claridad: la pregunta está correctamente redactada y es fácil de comprender por el evaluador. Pertinencia: la pregunta permite medir con precisión la variable identificada. Relevancia: se evidencia un enfoque teórico adecuado en la redacción de la pregunta.</p>						
A. Jardín botánico como eje central		CLARIDAD	PERTINENCIA	RELEVANCIA	Observaciones	
Preguntas	1	¿Cómo empieza su relación con temas ambientales?	1	1	1	
	2	¿Cuáles son las principales contribuciones que usted destacaría de un jardín botánico?	1	1	1	
	3	Es común ver jardines botánicos en grandes ciudades, ¿Qué opina de contar con módulos replicables y propuestos en la ruralidad?	1	1	1	
	4	¿Considera que debe haber un nivel de conciencia ambiental para poder poner en marcha un jardín botánico?	1	1	1	
	5	¿Qué valores debería si o si un jardín botánico reflejar o ayudar a fortalecer?	1	1	1	
	6	¿Cuáles son los principales retos que ha identificado para hacer de un jardín botánico sostenible en el tiempo?	1	1	1	
B. Educación ambiental		CLARIDAD	PERTINENCIA	RELEVANCIA	Observaciones	
Preguntas	1	¿Qué temas de educación ambiental considera más relevantes para abordar desde un jardín botánico?	1	1	1	
	2	¿Cuál ha sido el mayor reto a la hora de implementar estrategias de educación ambiental?	1	1	1	
	3	¿Qué tipo de actividades educativas (talleres, recorridos, eventos) imagina que podrían tener mayor impacto?	1	1	1	
	4	Mientras un jardín botánico entra en funcionamiento ¿Cómo enseñaría usted el valor de algo que aún las personas no pueden ver?	1	1	1	
C. Identidad		CLARIDAD	PERTINENCIA	RELEVANCIA	Observaciones	
Preguntas	1	¿Qué elementos de la cultura local considera que deberían integrarse en el jardín botánico?	1	1	1	
	2	¿Cómo cree que se podría motivar a la comunidad local a participar activamente en las actividades del jardín?	1	1	1	
	3	¿Qué indicadores o señales le harían sentir que el jardín está cumpliendo su misión educativa y cultural?	1	1	1	

B. Anexo Guía cualitativa de entrevista

Guía de entrevistas a stakeholders estratégicos	
Objetivo	Recopilar percepciones, ideas y expectativas de actores estratégicos sobre el potencial de un jardín botánico en la ruralidad, como es el caso de Tabio. Como espacio de educación ambiental y promoción de la cultura local, para identificar elementos clave que orienten el diseño de un programa educativo comunitario.
Entrevistas semiestructuradas	La entrevista semiestructurada permitirá explorar percepciones y propuestas de diferentes actores estratégicos, permitiendo flexibilidad para profundizar en los temas que surjan de manera espontánea, de acuerdo con la experiencia y perspectiva de cada entrevistado.
Enfoque	Preguntas base
Jardín botánico como eje central	¿Cómo empieza su relación con temas ambientales?
	¿Cuáles son las principales contribuciones que usted destacaría de un jardín botánico?

	<p>Es común ver jardines botánicos en grandes ciudades, ¿Qué opina de contar con modelos replicables y pequeños en la ruralidad?</p>
	<p>¿Considera que debe haber un nivel de conciencia ambiental para poder poner en marcha un jardín botánico?</p>
	<p>¿Qué valores debería si o si un jardín botánico reflejar o ayudar a fortalecer?</p>
	<p>¿Cuáles son los principales retos que ha identificado para hacer de un jardín botánico sostenible en el tiempo?</p>
<p>Educación ambiental</p>	<p>¿Qué temas de educación ambiental considera más relevantes para abordar desde un jardín botánico?</p>
	<p>¿Cuál ha sido el mayor reto a la hora de implementar estrategias de educación ambiental?</p>
	<p>¿Qué tipo de actividades educativas (talleres, recorridos, eventos) imagina que podrían tener mayor impacto?</p>

	<p>Mientras un jardín botánico entra en funcionamiento ¿Cómo enseñaría usted el valor de algo que aún las personas no pueden ver?</p>
Identidad	<p>¿Qué elementos de la cultura local considera que deberían integrarse en el jardín botánico?</p>
	<p>¿Cómo cree que se podría motivar a la comunidad local a participar activamente en las actividades del jardín?</p>
	<p>¿Qué indicadores o señales le harían sentir que el jardín está cumpliendo su misión educativa y cultural?</p>

C. Anexo validación instrumento de investigación Encuesta a la comunidad de Tabio

DISEÑO DE UN PLAN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL CON ENFOQUE DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA FORTALECER LA RELACIÓN DE LA COMUNIDAD DE TABIO CON SU JARDÍN BOTÁNICO

128

VALIDACIÓN INSTRUMENTO DE MEDICIÓN - V DE AIKEN

Diseño de un plan de educación ambiental con enfoque de innovación social para fortalecer la relación de la comunidad de Tabio con su jardín botánico

Nombre del Evaluador: José Alejandro Martínez Rol del evaluador: Profesor de seminario de investigación Fecha de aplicación: 29/04/25

INSTRUCCIONES: Para validar el instrumento de diagnóstico requerido en el presente estudio, se han identificado una serie de variables y un grupo de preguntas que las describen. Califique cada una de las preguntas formuladas siendo **1** totalmente de acuerdo y **0** totalmente en desacuerdo, en relación a su grado de claridad, pertinencia y relevancia. Por favor tenga en cuenta las siguientes definiciones:

Claridad: la pregunta está correctamente redactada y es fácil de comprender por el evaluador.

Pertinencia: la pregunta permite medir con precisión la variable identificada.

Relevancia: se evidencia un enfoque teórico adecuado en la redacción de la pregunta.

A. CONOCIMIENTO		CLARIDAD	PERTINENCIA	RELEVANCIA	Observaciones	
Preguntas	1	¿Conoce usted el Jardín Botánico de Tabio?	1	1	1	
	2	¿Qué sabe actualmente del Jardín Botánico? Por favor escriba lo que conoce, positivo o negativo, trate de ser lo más detallado posible con su respuesta	1	1	1	
B. EXPECTATIVAS		CLARIDAD	PERTINENCIA	RELEVANCIA	Observaciones	
Preguntas	1	Así no haya visitado el Jardín Botánico, responda desde su percepción o imaginación. ¿Cómo cree que el Jardín Botánico podría contribuir a la comunidad de Tabio?	1	1	1	
	2	¿Qué actividades le parecerían más interesantes para desarrollar en el Jardín Botánico? (Puede seleccionar más de una opción)	1	1	1	

C. EDUCACIÓN Y PARTICIPACIÓN		CLARIDAD	PERTINENCIA	RELEVANCIA	Observaciones	
Preguntas	1	¿Participaría en actividades educativas sobre medio ambiente en el Jardín Botánico?	1	1	1	
	2	¿Qué temas le gustaría aprender en actividades o talleres? Por favor escriba todos los temas que para usted serían importantes	1	1	1	
	3	¿Considera importante que el Jardín Botánico también promueva la cultura y tradiciones locales además de la naturaleza?	1	1	1	
	4	¿Qué acciones cree que podrían motivar a la comunidad a participar activamente en las actividades del Jardín Botánico?	1	1	1	
	5	¿A qué grupo de edades cree más que le interesa visitar el Jardín Botánico de Tabio? (Puede seleccionar más de una opción)	1	1	1	
	6	¿Cuáles cree usted que son los principales retos para cuidar y mantener un Jardín Botánico como el de Tabio? (Puede seleccionar más de una opción)	1	1	1	
D. INGRESO Y ACCESIBILIDAD		CLARIDAD	PERTINENCIA	RELEVANCIA	Observaciones	
Preguntas	1	¿Cree que el Jardín Botánico de Tabio debería tener una tarifa de entrada regular?	1	1	1	La comunidad no está informada sobre el proyecto de restauración, por esa razón se deben enfocar las preguntas desde percepción de posibles tarifas para ingreso e ideas de recaudo para mantenimiento del Jardín
	2	¿Cuánto considera que debería ser el valor del cobro por el ingreso al Jardín? (Escriba el valor y si considera que debe existir algún descuento para algún tipo de público específico)	1	1	1	
	3	¿Cómo cree o qué ideas se le ocurren para que el Jardín Botánico pueda generar ingresos estables para su mantenimiento?	1	1	1	

D. Anexo formulario auto diligenciado on line

<https://es.surveymonkey.com/r/JardinbotanicoTabio>

Datos del encuestado:

Nombre y apellido del encuestado:	
¿Con qué género se identifica?	Femenino Masculino Otro ¿cuál?
¿A qué estrato corresponde su vivienda?	Estrato 1 Estrato 2 Estrato 3 Estrato 4 Estrato 5 o 6
¿Cuál es su edad?	

<p>¿Tiene hijos?</p>	<p>Sí (menores de 12 años)</p> <p>No</p>
<p>¿En qué ciudad vive?</p> <p><i>*Esto porque la encuesta puede llegar a población flotante, ejemplo: estudiantes del SENA de otro municipio cercano pero que pueden ser potenciales visitantes del Jardín Botánico</i></p>	<p>Tabio</p> <p>Otra ¿Cuál?</p>
<p>¿Cuál es su ocupación actual?</p>	<p>Empleado</p> <p>Independiente</p> <p>Estudiante</p> <p>Jubilado</p> <p>Otro ¿cuál?</p>

I. **PRESENTACIÓN**

Hola, somos estudiantes de Posgrado de la Universidad EAN. Estamos realizando una encuesta para apoyar el desarrollo del plan de Jardín Botánico de Tabio. Queremos conocer su opinión y sus expectativas sobre este proyecto que busca fortalecer la educación ambiental y la cultura local.

Su participación es muy importante. No hay respuestas correctas o incorrectas, solo queremos conocer su percepción de manera honesta.

Toda la información que nos proporcione será confidencial y se usará únicamente con fines académicos y de investigación.

¡Gracias por su tiempo y colaboración!

CONOCIMIENTO

P1. ¿Conoce usted el Jardín Botánico de Tabio?

1	Sí	Continuar
2	No	Pasar a P3

P2. ¿Qué sabe actualmente del Jardín Botánico? *Por favor escriba lo que conoce, positivo o negativo, trate de ser lo más detallado posible con su respuesta*

EXPECTATIVAS

Así no haya visitado el Jardín Botánico, responda desde su percepción o imaginación.

P3. ¿Cómo cree que el Jardín Botánico podría contribuir a la comunidad de Tabio?

P4. ¿Qué actividades le parecerían más interesantes para desarrollar en el Jardín Botánico? *(Puede seleccionar más de una opción)*

Las opciones de respuesta se rotan para cada encuestado para minimizar sesgo

a.	Talleres de siembra y cuidado de plantas
b.	Caminatas ecológicas
c.	Talleres de arte inspirados en la naturaleza

d.	Charlas de adultos mayores compartiendo sus saberes
e.	Charlas sobre cultura y tradiciones locales
f.	Actividades familiares y recreativas
g.	Otra ¿cuál/cuáles?

EDUCACIÓN Y PARTICIPACIÓN

P5. ¿Participaría en actividades educativas sobre medio ambiente en el Jardín Botánico?

1	Sí
2	No
3	Tal vez

P6. ¿Qué temas le gustaría aprender en actividades o talleres? *Por favor escriba todos los temas que para usted serían importantes*

P7. ¿Considera importante que el Jardín Botánico también promueva la cultura y tradiciones locales además de la naturaleza?

1	Sí
2	No
3	No estoy seguro/a

P8. ¿Qué acciones cree que podrían motivar a la comunidad a participar activamente en las actividades del Jardín Botánico?

P9. ¿A qué grupo de edades cree más que le interesa visitar el Jardín Botánico de Tabio? *(Puede seleccionar más de una opción)*

1	Niños
2	Adolescentes
3	Adultos
4	Adultos mayores

P10. ¿Cuáles cree usted que son los **principales retos para cuidar y mantener un Jardín Botánico** como el de Tabio? *(Puede seleccionar más de una opción)*

Las opciones de respuesta se rotan para cada encuestado para minimizar sesgo

a.	Falta de recursos económicos para su mantenimiento
b.	Poco conocimiento de la comunidad sobre su valor
c.	Vandalismo o mal uso del espacio
d.	Falta de personal capacitado
e.	Baja participación de la comunidad

f.	Poca articulación con instituciones educativas
g.	Poca articulación con otras entidades de Tabio que trabajan en el cuidado del medio ambiente y la conservación de especies
h.	Otra ¿Cuál?

INGRESO Y ACCESIBILIDAD

P11. ¿Cree que el Jardín Botánico de Tabio debería tener una tarifa de entrada regular?

1	Sí	Pasar a P12 y luego P13
2	No	Pasar a P13
3	Debería cobrarse solo a personas que no vivan en Tabio	

P12. ¿Cuánto considera que debería ser el valor del cobro por el ingreso al Jardín?

(Escriba el valor y si considera que debe existir algún descuento para algún tipo de público específico)

Valor sugerido: \$

P13. ¿Cómo cree o qué ideas se le ocurren para que el Jardín Botánico puede generar ingresos estables para su mantenimiento?

¡Hemos finalizado!

Muchas gracias por su tiempo y sus respuestas

E. Anexo validación de instrumentos de investigación Guía

F. Anexo Entrevistados

Perfiles entrevistados fase cualitativa

1. Andrés Rincón: Profesional experimentado en el sector agroindustrial, actualmente se desempeña como Director General de Vivero Siempre Verde.

2. Juan Ricardo Gómez S. Director maestría en Conservación y Uso de la Biodiversidad. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Pontificia Universidad Javeriana
3. Zully Rodriguez: Ingeniera ambiental, gestora de aprendizaje ambiental para S&M Consultores
4. Ronald Garzón: Magister en Gestión y evaluación Ambiental. Ha trabajado como docente de Formulación de proyectos ambientales con la UNAL, consultor medioambiental y ha participado en trabajo ciudadano de educación ambiental con Alcaldía local de Suba.
5. Cristina Colorado: Coordinadora de Educación del Jardín Botánico de Medellín

Datos levantados encuesta dirigida al ciudadano de Tabio Fase cuantitativa

Muestra lograda: 11 encuestas

Edades:

Entre los 21-25 años: 4 encuestas

Entre los 29-37 años: 5 encuestas

Mayores de 60 años: 2 encuestas

Hallazgos clave de la investigación

La fase cualitativa del diagnóstico se desarrolló a partir de entrevistas en profundidad a cuatro expertos estratégicamente seleccionados por su experiencia en educación ambiental, biodiversidad, gestión territorial y procesos comunitarios. Esta etapa, aunque no configuró un ejercicio Delphi completo, se inspiró en sus principios metodológicos: la recolección estructurada de opiniones expertas, la identificación de convergencias temáticas y la valorización del conocimiento colectivo como insumo para la toma de decisiones estratégicas.

A partir del análisis de contenido, se destacan los siguientes hallazgos:

- **Reconocimiento afectivo del lugar:** El uso espontáneo del término “parque” en lugar de “jardín botánico” a primera vista podría parecer un problema. Sin embargo, los expertos entrevistados afirmaron, por el contrario, que es una señal de reconocimiento importante al lugar como valioso y digno de ser cuidado. Este ángulo no es menor, revela que el vínculo afectivo con el lugar existe y es un terreno fértil para trabajar con la comunidad.
- **Potencial pedagógico del adulto mayor:** Si bien muchas estrategias ambientales se enfocan en la infancia y adolescencia, en este diagnóstico sobresale como eje importante tener en cuenta el rol de los adultos mayores, no subestimarlos. No solo tienen tiempo disponible, sino también un deseo genuino de sentirse útiles, de ayudar a cuidar. Desde esta mirada, el adulto mayor no es solo un visitante pasivo, sino

un agente educativo en potencia, portador de ejemplos silenciosos de sostenibilidad vivida.

- **Pedagogía del encuentro:** Desde la educación ambiental, los expertos y el ciudadano coinciden en ver este espacio natural desde una “pedagogía de encuentro”. No como un “lugar natural de contemplación y aprendizaje pasivo”, sino como un escenario de cultura viva, donde se mezclen arte, ciencia, memoria y juego, hay un deseo claro de participar activamente desde que exista una oferta real y significativa.
- **Identidad a través del conocimiento local,** investigar y divulgar información en torno a especies del territorio para incrementar el sentido de pertenencia, curiosidad y cuidado, se convierten en una clave que puede fortalecer el arraigo comunitario. La ciencia ciudadana y la narración de lo propio generan orgullo y sentido de pertenencia.
- **El principal reto no es ambiental, es político y social.** La comunidad lo dice sin rodeos: “la inseguridad y los cambios constantes de administración municipal son el problema de siempre”. Esto no puede ser ignorado en el diseño del programa educativo, requiere pensar estrategias de corresponsabilidad ciudadana, autogestión y gobernanza participativa que le den continuidad a los procesos.

- **Necesidad de articulación intersectorial para la sostenibilidad del Jardín:**

Los hallazgos confirman que el futuro del Jardín Botánico de Tabio no puede quedar sujeto exclusivamente a la voluntad del gobierno de turno. La sostenibilidad del proyecto exige una arquitectura de colaboración intersectorial, donde confluyan la comunidad, las instituciones públicas, los colectivos sociales y el sector privado. Esta red de corresponsabilidad no solo garantiza recursos y continuidad, sino que transforma al Jardín en un símbolo compartido de identidad territorial. Es a partir de esta convergencia que pueden definirse planes de acción estables, compromisos concretos y mecanismos de gestión que trasciendan los ciclos políticos y consoliden al Jardín como un bien común vivo y activo en la vida de Tabio.

- **Alta disposición comunitaria si existe una oferta significativa:** Aunque muchas personas no logren explicar en términos técnicos por qué el jardín es valioso, sí reconocen su importancia como símbolo para mostrar. Este hallazgo, aunque sutil, es quizá el más importante porque muestra que hay una emoción disponible, un orgullo listo para crecer si se nutre con actividades, narrativas y participación.

Los hallazgos muestran que la educación ambiental y la cultura local no deben pensarse como dos líneas paralelas, sino como una sola trama que se teje desde lo cotidiano, lo afectivo y lo experiencial. Aunque no identifica el jardín como un espacio educativo formal, lo reconoce como un lugar valioso, con potencial para actividades culturales, de aprendizaje y conexión comunitaria.

Propuesta de seguimiento: Aplicación futura de una ronda Delphi virtual

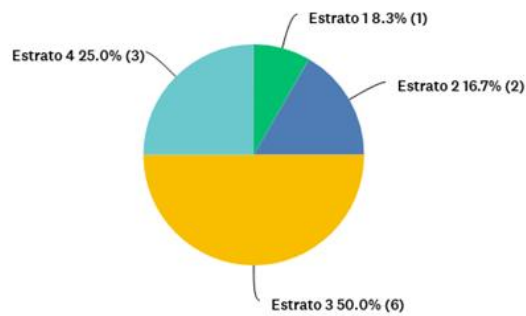
Como parte del fortalecimiento del plan educativo y la validación de las estrategias diseñadas, se propone una ronda Delphi virtual en una fase futura del proyecto. Esta consistiría en convocar nuevamente a los expertos entrevistados (y otros actores clave si es necesario) para:

- Evaluar la pertinencia y viabilidad del plan educativo construido.
- Priorizar ejes temáticos y actividades de mayor impacto.
- Identificar indicadores de evaluación y sostenibilidad a mediano plazo.

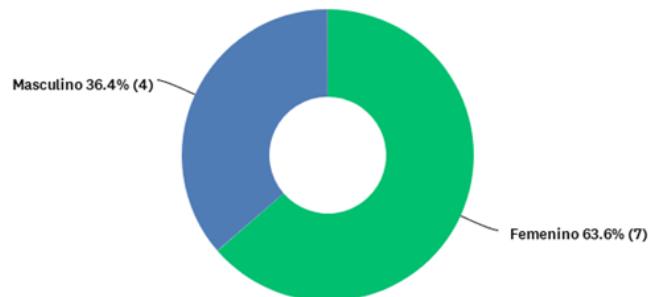
Este ejercicio permitiría consolidar un consenso técnico sobre la implementación del modelo de “Aula Viva” en el Jardín Botánico de Tabio, integrando diferentes visiones desde la experiencia y el conocimiento experto.

Datos cuantitativos:

P3 ¿A qué estrato corresponde su vivienda?



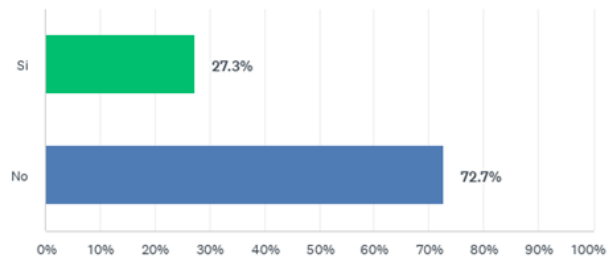
P4 ¿Con qué género se identifica?



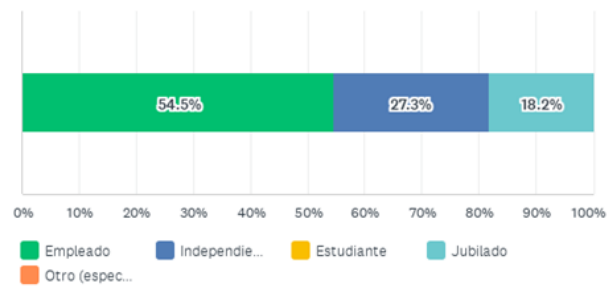
P5 ¿En qué ciudad vive?



P6 ¿Tiene hijos menores de 12 años?



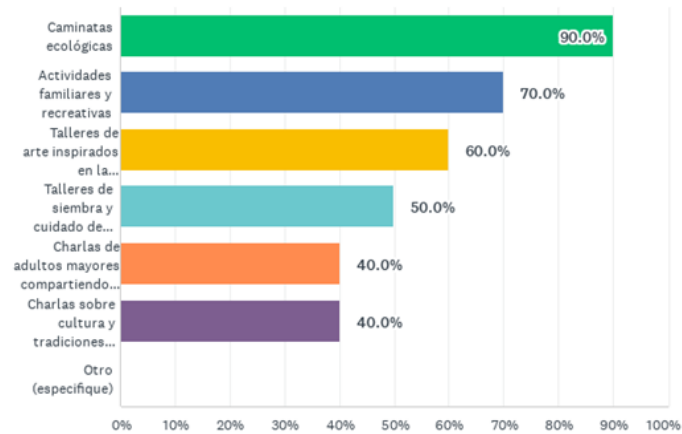
P7 ¿Cuál es su ocupación actual?



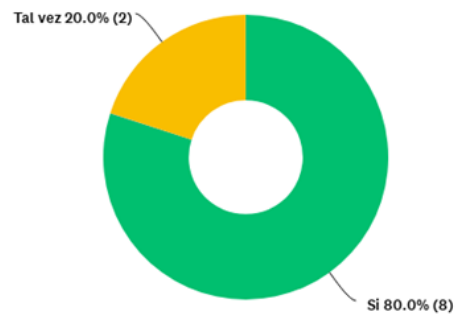
como naturaleza, cultural, flora, fauna y educativo reflejan una percepción positiva ligada a su potencial ambiental y formativo.

- **Se utiliza principalmente como lugar de encuentro, descanso y visita ocasional:** Palabras como gente, pasar, estar, rato y disfrutar revelan un uso cotidiano del espacio, sin una estructura clara de programación o integración con actores educativos o comunitarios.
- **Persiste una memoria compartida de abandono y deterioro:** Términos como abandonado, negligencia, cerrado, recuperación y deterioro evidencian un relato colectivo sobre su pasado de descuido, lo cual limita su posicionamiento como referente activo en la agenda ambiental o cultural del municipio.
- **Se identifica una oportunidad clara para resignificar el Jardín desde la participación y el vínculo emocional:** La valoración espontánea del espacio y su reapertura generan una base positiva para activar procesos de apropiación social, articulación educativa y construcción de identidad local, como los propuestos en los programas Siembro Raíces y Recojo Huellas.

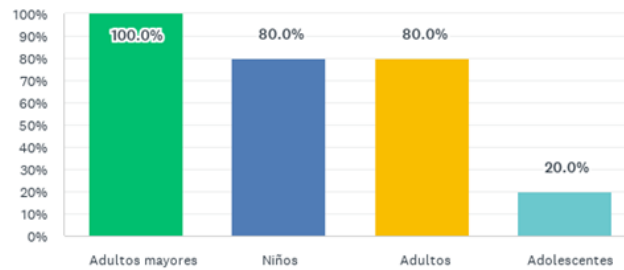
P11 ¿Qué actividades le parecerían más interesantes para desarrollar en el Jardín Botánico? Puede seleccionar más de una opción



P12 ¿Participaría en actividades educativas sobre medio ambiente en el Jardín Botánico?



P16 ¿A qué grupo de edades cree más que le interesa visitar el Jardín Botánico de Tabio?
(Puede seleccionar más de una opción)



P17 ¿Cuáles cree usted que son los principales retos para cuidar y mantener un Jardín Botánico como el de Tabio? Puede seleccionar más de una opción

OPCIONES DE RESPUESTA	RESPUESTA
Falta de recursos económicos para su mantenimiento	80.0%
Baja participación de la comunidad	70.0%
Poco conocimiento de la comunidad sobre su valor	60.0%
Vandalismo o mal uso del espacio	50.0%
Poca articulación con otras entidades de Tabio que trabajan en el cuidado del medio ambiente y la conservación de especies	50.0%
Falta de personal capacitado	20.0%
Poca articulación con instituciones educativas	10.0%
Otro (especifique)	0.0%

Nuestra idea y solución

Ruta educativa: “Siembro Raíces y Recojo Huellas”, actividades para sembrar educación ambiental y cultura local en el Jardín Botánico de Tabio.

Propósito general del plan

Diseñar e implementar un programa educativo comunitario en el Jardín Botánico de Tabio que articule flora, fauna, cultura local y gobernanza territorial como estrategias para fortalecer la educación ambiental, la apropiación comunitaria del territorio, y fomentar el turismo pedagógico y cultural en el municipio.

El Jardín Botánico de Tabio, hoy vacío de plantas, pero lleno de posibilidades, nos inspiró a pensar desde el origen. Nos dimos cuenta de que no era necesario esperar a que estuviera lleno de fauna y flora para empezar a educar; al contrario, la oportunidad estaba en crecer juntos: jardín y comunidad.

Así nació “Siembro Raíces y Recojo Huellas”. Nuestra propuesta consiste en una ruta educativa de nueve meses, que vincula a niños, jóvenes y adultos mayores con el Jardín Botánico como espacio para aprender, crear y cuidar. Dividida en tres fases simbólicas “Semilla, Brote y Jardín”, cada una combina actividades prácticas, arte, conocimiento del territorio y participación intergeneracional. Nos inspiramos en las etapas de desarrollo de las personas: infancia (Semillas), adolescencia (Brote) y adultez (Jardín), para crear una metáfora compartida entre el crecimiento del jardín y el de quienes lo habitan, cuidan y sueñan.

Más que una guía de actividades es una invitación a transformar el Jardín Botánico de Tabio en un espacio vivo, con las manos de la gente. Cada fase de la ruta: semilla, brote, jardín, se conecta con una generación y un momento estratégico, en un recorrido donde aprender, cuidar y aprovechar el espacio se entrelazan.

Estas actividades, más que instrucciones, son actos de siembra simbólica y tienen cuatro atributos fundamentales:

Repetibilidad: las actividades pueden desarrollarse periódicamente con diferentes grupos.

Intergeneracionalidad: cada edad aporta un valor y una forma distinta de cuidar.

Cultura viva: las actividades están pensadas para integrarse a la agenda cultural local.

Cuidado activo: se aprende, se hace y se compromete en un solo movimiento.

Nuestra metodología tiene el poder de repetirse sin perder la magia. Las actividades propuestas están diseñadas para que puedan realizarse una y otra vez, en diferentes momentos del año, con nuevos grupos o generaciones. El poder de reunir habilidades de todas las edades valora lo que cada generación tiene para ofrecer: la energía de los niños, la creatividad de los jóvenes, la experiencia de los mayores. Aquí todos aprenden y enseñan, todos siembran y cuidan. El poder de activar la agenda cultural del municipio no solo educa en lo ambiental, también fortalece lo cultural. Las actividades pueden integrarse a ferias locales, celebraciones o jornadas comunitaria. El poder de enseñar, aprender y cuidar a la vez, cada actividad es una experiencia completa: se aprende algo

DISEÑO DE UN PLAN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL CON ENFOQUE DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA FORTALECER LA RELACIÓN DE LA COMUNIDAD DE TABIO CON SU JARDÍN BOTÁNICO

nuevo, se pone en práctica de inmediato y se siembra un compromiso con el espacio y con los demás.

Estamos convencidas que un Jardín no se llena de vida solo con plantas, sino con memorias, manos, historias y raíces que se siembran en comunidad. Este proyecto no propone sembrar un jardín, sino cultivar un símbolo vivo de lo que Tabio puede llegar a ser cuando educar y cuidar se vuelven actos colectivos.

Ciclo	Meses	Enfoque	Público	Actividades clave
Ciclo 1 SEMILLA A	Mes 1-3	Sembrar las primeras plantas, un jardín en formación. Reconocer la fauna del	Gobierno local, instituciones ambientales, cooperantes, comunidad general	Mes 1: Jornada simbólica de apertura. Donde se invita a JAC, Alcaldía, y colectivos para plantar juntos y firmar un pacto de corresponsabilidad con el jardín, que puedan plasmarse en CIDEA y PROCEDA.

		<p>territorio como parte de nuestra identidad.</p>	<p>Niños, niñas, familias y comunidad general</p>	<p>Mes 2: Planticas para el alma. Jornadas de siembra para el Jardín Botánico de Tabio, comenzando por la huerta de aromáticas y hierbas que nos recuerdan a casa.</p> <p>Mes 2: El jardín que queremos. Sembratón en familia para traer abundancia, pongo una semilla y pido un deseo.</p> <hr/> <p>Mes 3: ¿Quién vive aquí? Creación de fichas de especies nativas con ayuda</p>
--	--	--	---	---

				<p>de biólogos o sabedores locales.</p> <p>Mes 3: Museo de huellas. Montaje participativo de una exposición sobre fauna local en el jardín.</p> <p>Mes 3: El arte de la convivencia. Espacios artísticos para crear la señalética y carteles del Jardín Botánico de Tabio.</p>
--	--	--	--	--

Ciclo	Meses	Enfoque	Público	Actividades clave
-------	-------	---------	---------	-------------------

<p>Ciclo 2</p> <p>BROTE</p>	<p>Mes 4–6</p>	<p>Consolidar vínculos emocionales e identitarios con el espacio. El jardín empieza a verse, sentirse, reconocerse.</p>	<p>Jóvenes, colegios, docentes, colectivos y comunidad general</p>	<p>Mes 4: Un día como guardián ambiental. Jornadas guiadas para jóvenes en tareas de mantenimiento y aprendizaje ambiental.</p> <p>Mes 4: Safari nocturno. Exploración participativa para estudiar fauna activa en la noche.</p>
		<p>Fomentar la investigación vivencial en el ciudadano.</p>		<p>Mes 5: Polinizadores al rescate. Taller sobre abejas, mariposas y su rol ecosistémico.</p> <p>Mes 5: Cartografía afectiva ambiental. Actividad de salud mental y autoconocimiento a través de una cartografía ambiental inspirada en los espacios del jardín botánico de Tabio.</p>

				<p>Mes 6: El arte del joven influencer. Sesión creativa para crear contenidos de la agenda cultural que se pueda desarrollar en el jardín: conciertos, deporte, exposiciones de arte, mercados locales.</p> <p>Mes 6: Bitácora natural. Cada participante crea un diario de campo con hallazgos y reflexiones.</p>
--	--	--	--	--

Ciclo	Meses	Enfoque	Público	Actividades clave
Ciclo 3 JARDÍN	Mes 7–9	Garantizar el cuidado y la sostenibilidad del espacio. El jardín se	Adultos mayores, líderes locales y	Mes 7: Onces compartidas al jardín. Espacios de memoria y tierra, una tertulia con los viejos, saberes naturales. Historias que

		<p>convierte en referente ambiental y cultural del municipio.</p> <p>Fortalecer prácticas de conservación comunitaria y divulgación.</p>	<p>comunidad general</p>	<p>mantengan viva la esencia del jardín botánico.</p> <hr/> <p>Mes 8: Guardianes ancestrales.</p> <p>Guías de paso lento y cuidadores del jardín.</p> <p>Brigadas acordadas con mujeres sembradoras, campesinos y abuelos de la zona.</p> <hr/> <p>Mes 9: Taller flora y fauna para regalar. Taller de manualidades para recoger aprendizajes que se vuelvan ley del cuidado, la vida y el bienestar a través del jardín y se puedan vender como souvenirs.</p>
--	--	--	--------------------------	---

				<p>Mes 9: Guardianes del hábitat. Entrega simbólica de reconocimientos a quienes han cuidado fauna silvestre o educado a otros. Incluye exposición y siembra conmemorativa.</p>
--	--	--	--	--

Matriz detallada de alianzas intersectoriales por ciclos

Ciclo	Aliados clave	Actividades clave
Lanzamiento	<p>Sector público: JAC, Alcaldía, CIDEA</p> <p>Sector privado: floricultores, agroindustria, organizaciones ambientales y</p>	<p>Jornada de siembra simbólica + firma del pacto de corresponsabilidad + feria educativa interinstitucional</p>

	comunidad educativa	
Semilla (mes 1-3)	Niñez, docentes, madres comunitarias, líderes barriales, colectivos culturales	“Planticas para el alma” + “El jardín que queremos” + “El arte de la convivencia” + jornadas escolares de exploración de flora
Brote (Mes 4-6)	Jóvenes, colegios, CIDEA, líderes de JAC, influencers locales, organizaciones ambientales	“Un día como guardián ambiental” + “Cartografía afectiva” + “El arte del joven influencer” + talleres de identificación de fauna local

<p>Jardín (Mes 7-9)</p>	<p>Adultos mayores, campesinos, mujeres sembradoras, docentes, gestores culturales, empresarios locales</p>	<p>“Espacios de memoria y tierra” + “Guardianes ancestrales” + “Taller flora y fauna para regalar” + Observatorio viviente del proyecto</p>
<p>Cierre/ Evaluación</p>	<p>Comunidad en general, aliados institucionales, veedurías ciudadanas</p>	<p>Encuentro comunitario de balance, premiación a guardianes, actualización de mural colectivo del jardín + encuesta y propuesta de continuidad</p>

Indicadores de gestión y evaluación del plan educativo "Siembro Raíces y Recojo huellas"

Proponemos establecer unos indicadores divididos por cuatro dimensiones como **panel de monitoreo**, para medir resultados, iterar y escalar. Esto te ayudará a responder con evidencia si el plan está funcionando:

Dimensión	Indicador	Cómo se mide	Frecuencia
Educativa	Nº de actividades realizadas por fase	Registro del cronograma ejecutado	Mensual
	Nivel de satisfacción de participantes	Encuestas postactividad (escalas 1–5)	Por actividad
	Nº de contenidos creados por jóvenes (fase Brote)	Conteo de productos: videos, carteles, podcasts	Trimestral
Comunitaria	Nº de personas diferentes que participan	Listado consolidado con firmas o inscripciones	Mensual
	Participación intergeneracional	% de participación por grupo etario	Mensual
Ambiental	Nº de especies sembradas o conservadas	Registro fotográfico antes y después y ficha técnica por especie	Por actividad

	Evidencias de cuidado colectivo	Observación de mantenimiento comunitario	Bimestral
De gobernanza	Nº de actores institucionales activos	Actas de participación (CIDEA, CAR, JAC, etc.)	Trimestral
	Realización de mesas de gobernanza	Actas, compromisos definidos, continuidad	Trimestral
	Ajustes al plan educativo basados en evaluación	Documentos de iteración o mejora	Semestral

Cierre del Plan Educativo:

El Jardín Botánico de Tabio ya no es solo un lugar, es una posibilidad. Una posibilidad de sembrar educación, de recoger huellas, de construir identidad y futuro desde lo local. Con este plan educativo, no entregamos simplemente una guía de actividades, sino una visión: la del Jardín como aula viva, tejido comunitario y símbolo ambiental que florece con las manos de todos.

“**Siembro Raíces**” invita a niños, jóvenes, adultos mayores, líderes locales y colectivos a reconocer el valor de lo sembrado, lo heredado, lo que aún está por crecer. “**Recojo**

Huellas” complementa este camino al explorar el asombro por la vida que nos rodea, rescatando saberes, fauna y biodiversidad que dan sentido al territorio.

Esta propuesta no se sostiene en la coyuntura, sino en una red. Una red viva y estratégica de alianzas con la JAC, CIDEA, PROCEDA, instituciones educativas, floricultores, agroindustria, organizaciones ambientales y sector público, que encuentran en el Jardín no solo un espacio físico, sino un eje integrador para la sostenibilidad, la cultura y el turismo pedagógico del municipio.

Cada fase, cada mes, cada actividad está pensada para activar la emoción, fortalecer la pertenencia, vincular generaciones y sembrar capacidades. Pero más allá de la ejecución, el verdadero logro será cuando la comunidad lo reconozca como suyo, lo proteja y lo proyecte.

El plan educativo del Jardín Botánico de Tabio propone no solo aprender de la tierra, sino aprender con ella, conectando el corazón del territorio con las raíces del saber y el futuro de la acción.

Este plan educativo propone:

- Educar desde lo emocional, lo cultural y lo vivencial
- Vincular generaciones y saberes en torno al territorio
- Activar alianzas reales con comunidad, gobierno, empresas y educación
- Integrar el jardín a la agenda cultural y al turismo pedagógico del municipio
- Construir sostenibilidad desde la acción ciudadana y la gobernanza compartida

DISEÑO DE UN PLAN DE EDUCACIÓN AMBIENTAL CON
ENFOQUE DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA FORTALECER LA
RELACIÓN DE LA COMUNIDAD DE TABIO CON SU JARDÍN
BOTÁNICO